

UNA PULGA EN SU OREJA

de: George Feydeau

Personajes:

Victor Emmanuel Chandebise	Presidente de la Compañía de Seguros de Vida Boston en París
Raymonde Chandebise	su linda esposa
Camille Chandebise	su sobrino
Antoinette Plucheux	cocinera de los Chandebise
Etienne Plucheux	mayordomo de los Chandebise
Dr. Finache	doctor de la compañía
Romain Tournel	agente de seguros
Carlos Homénides de Histangua	un cliente
Lucienne	su esposa
Augustin Ferrailon	dueño de un hotel
Eugéne	sirvienta del hotel
Poche	portero del hotel
Baptistin	tío de Ferrailon
RUBY	huésped del hotel

Lugar: Sala de los Chandebise y el Hotel Pussycat en París

Tiempo: Cerca de 1900

\* Los personajes de Chandebise y Poche son interpretados por el mismo actor.

ACTO I

Escena I

(Camille, Antoinette, Etienne y Finache)

Por la tarde en la sala de Victor-Emmanuel Chandebise, Director de la oficina en París de la Compañía de Seguros de Vida Boston. Aunque es una casa muy cómoda en el Boulevard Malesherbes, hay algunos signos de actividad comercial, tales como un archivo y un escritorio. Hay una ventana francesa que abre hacia el balcón. La entrada principal al salón es una gran puerta de dos hojas en el centro que dá al vestíbulo y a un pasillo. Hay tres puertas más, una en la parte derecha del escenario y dos en la izquierda que conducen a las recámaras internas.

Cuando sube el telón, encontramos a CAMILLE parado al lado del archivo. La fisura en su paladar hace que su forma de hablar sea Incomprensible. ANTOINETTE se acerca a Camille le toca un hombro y lo besa.

CAMILLE: Jor Jajor! Jer Juijado. ( Por favor ten cuidado.)

ANTOINETTE: Tranquilízate, todos salieron.

[entra ETIENNE conduciendo al Dr.Finache]

ETIENNE: Pase por aquí, Doctor.

ANTOINETTE Y CAMILLE: Oh! [Camille sale]

ETIENNE: ¿Qué haces aquí?

ANTOINETTE: ¿Qué? ¿Yo? Buscaba el menú de la cena.

ETIENNE: ¿Qué menú? Bien sabes que el señor y la señora salieron. Regresa a tu estufa. El lugar de la cocinera es en la cocina.

ANTOINETTE: Pero...

ETIENNE: ¡Fuera! [Sale Antoinette]

FINACHE: Que marido tan dictador!

ETIENNE: Eso es lo que las mujeres necesitan. Si uno no las conduce, lo conducen a uno. Ellas aman los tiranos.

FINACHE: Bravo!

ETIENNE: Usted sabe, Doctor. Esa mujercita mía es tan fiel como un cachorrito, pero celosa como un tigre. Se la pasa espíandome.

FINACHE: No?! ... Bueno ya que el señor no se encuentra en casa...

ETIENNE: No se preocupe, yo le haré compañía para matar el tiempo.

FINACHE: Muy amable de su parte, mi buen hombre pero... sus deberes...

ETIENNE: Ninguno. No tengo prisa.

FINACHE: ¿No sabrá usted por casualidad a que hora llegará el señor?

ETIENNE: En un cuarto de hora.

FINACHE: El diablo me lleva. Tengo un paciente enfermo al que tengo que terminar.

ETIENNE: Oh.

FINACHE: ¿Qué? Oh no, tengo que terminar la visita no la vida de mi paciente. Regresaré en un cuarto de hora.

ETIENNE: Bien Doctor.

FINACHE: Si el señor regresa antes que yo, entréglele ésto. Dígale que examiné al cliente que me envió. Don Carlos Homénides de Histangua está en

AP/C

2/mayo/06  
80/00/08

1082312

malvrs  
C.1

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
JOSÉ EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

perfecto estado de salud y el señor Chandebise puede emitir su póliza de seguro en confianza.  
 ETIENNE: Conozco a ese señor. Su esposa está en la biblioteca ahora esperando a Madame.  
 FINACHE: Que mundo tan pequeño!  
 ETIENNE: Oiga Doc, ya que usted está aquí, quisiera hacerle una pregunta sobre algo que mi mujer y yo estábamos discutiendo esta mañana. Siéntese, por favor.  
 FINACHE: Perdone.  
 ETIENNE: Ahora, dígame, cuando usted tiene un dolor continuo por aquí [se golpea suavemente a cada lado del abdomen] ¿qué puede ser?  
 FINACHE: Eso muchas veces proviene de los ovarios.  
 ETIENNE: ¿Eso es lo que tengo?  
 FINACHE: [tratando de mantenerse serio] Bueno, amigo mío tendremos que removerlos.  
 ETIENNE: Oh no! Si los tengo, los mantengo. [Lucienne sale por la izquierda]

### Escena II

(los mismos, Lucienne)

LUCIENNE: [a Etienne] Dígame, mi buen hombre, [viendo a Finache] oh, perdón Monsieur. ¿Está usted seguro de que la señora regresará pronto?  
 ETIENNE: Por supuesto Madame. Ella me dijo "si la señora" ... como sea su nombre.  
 LUCIENNE: Homénides de Histagua.  
 ETIENNE: Exacto. "Cuando la señora...[gesto] ...venga, no dejes que se vaya. Tengo que verla, es un caso de vida o muerte".  
 LUCIENNE: Eso era lo que decía en la carta. No la entiendo. Esperaré un poco más.  
 ETIENNE: Que casualidad estaba yo hablando con el Doctor...  
 FINACHE: [irónico] Sí, hablábamos.  
 ETIENNE: Doctor Finache, ... Examinador Médico de la Compañía de Seguros Boston en París, me estaba diciendo que vió a su esposo esta mañana.  
 LUCIENNE: ¿Mi esposo se examinó? Que raro.  
 FINACHE: La felicito señora. ¡Qué esposo tiene usted! ¡Qué constitución! ¡Qué vigor!  
 LUCIENNE: Doctor, me lo dice a mí.  
 FINACHE: Es muy gratificante.  
 LUCIENNE: Pero muy agotador.  
 ETIENNE: Es con lo que Madame Plucheux sueña.  
 LUCIENNE: ¿Quién rayos es esa?  
 ETIENNE: Mi mujer. Es demasiado para mí, necesita un hombre como el esposo de la señora.  
 FINACHE: Bueno si la señora y el señor español están de acuerdo, la cosa se puede arreglar.  
 ETIENNE: Dios no lo quiera.  
 LUCIENNE: Doctor no estoy tan cansada.  
 FINACHE: [riendo] Perdone Madame es este Etienne que me hace decir estupideces. Regresaré pronto. Madame, enchanté.  
 ETIENNE: Es cuando me doblo así hacia el frente que me matan esos ovarios. [mientras camina hacia la salida con el Doctor Finache]  
 FINACHE: Tómese un buen purgante.

### Escena III

(Lucienne, Camille)

LUCIENNE: Que doctor tan extraño. [mira su reloj] Esto es lo que Raymonde llama contar los segundos para verme. [se sienta] [Entra Camille con unos documentos y va al mueble]  
 CAMILLE: ¿Ejeja ja jejora a Jijetor de Comjajía de Jejuros Joston? (Espera la señora al Director de la Compañía de Seguros Boston?)  
 LUCIENNE: ¿Perdón?  
 CAMILLE: Ejeja ja jejora a Jijetor de Comjajía de Jejuros Joston?  
 LUCIENNE: ¿Qué?  
 CAMILLE: [más despacio pero igual de confuso] Jrejunto a jjeen ejpeja. (Pregunto a quién espera.)  
 LUCIENNE: [interrumpiéndolo] Oh, no. Yo soy francesa, French, franchuski.  
 CAMILLE: Jo jambién. (Yo también)  
 LUCIENNE: Puede preguntarle al mayordomo yo no soy de aquí, espero a la señora Chandebise con quien tengo una cita.  
 CAMILLE: Ejújeme. (Excúseme)

LUCIENNE: Sí, sí, señor. [sale Camille] ¿Qué es eso? ¿Un marciano? [Entra Etienne]

#### Escena IV

(Lucienne, Etienne, Raymonde)

ETIENNE: ¿Se aburre señora?

LUCIENNE: Amigo, dígame. Hace un momento entró un hombre hablando un idioma incomprensible. No sé lo que dijo "Ja ji jo" [imita a Camille]

ETIENNE: Ese es el señor Camille.

LUCIENNE: ¿Extranjero?

ETIENNE: No, es el sobrino del Señor. Tiene pronunciación defectuosa, no pronuncia las consonantes. Con el tiempo uno se acostumbra y entiende una palabra acá y otra allá.

LUCIENNE: ¿Cómo?

ETIENNE: Trabaja aquí como Secretario del señor Chandebise. No podría trabajar en otro lugar.

LUCIENNE: Un hombre con sólo vocales para ofrecer.

ETIENNE: Cuando escribe también usa consonantes, pero no siempre se puede escribir. Es una pena un chico tan serio...

LUCIENNE: Y guapo.

ETIENNE: Ya llega Madame.

LUCIENNE: Por fin!

RAYMONDE: Mi pobre amiga. Puedes retirarte Etienne.

ETIENNE: Si Madame. [se vá]

LUCIENNE: ¿Qué ocurre?

RAYMONDE: Lucienne, te escribí porque algo terrible ha ocurrido. Mi esposo me es infiel.

LUCIENNE: ¿Victor-Emmanuel? ¿Tienes prueba?

RAYMONDE: No, sí. Por eso te llamé.

LUCIENNE: ¿Para encontrar pruebas?

RAYMONDE: No digas que no Lucienne. Te considero mi mejor amiga. ¿Qué debo hacer para atrapar a mi marido?

LUCIENNE: ¿Cómo voy a saberlo? Además tal vez Victor-Emmanuel sea fiel.

RAYMONDE: ¿Tu crees?

LUCIENNE: ¿Por qué crees lo contrario?

RAYMONDE: Lucienne ¿que dirías si tu esposo deja de ser tu marido... de verdad? Simplemente cesa sus labore... [chasquea los dedos] así.

LUCIENNE: Diría "Gracias a Dios!"

RAYMONDE: Claro eso es lo que pensarías antes de que ocurriese. Pensar que yo estaba aburrída. Todo ese amor- esa continúa primavera- lo encontraba monótono. Hasta soñaba con tener un amante- para avivar las cosas- para poner nubes en ese cielo despejado.

LUCIENNE: ¿Un amante? ¿Tú?

RAYMONDE: Todo el mundo tiene esos momentos. Hasta lo había escogido. Romain Tournel. Pero ahora que Victor -Emmanuel me es infiel no puedo engañarlo.

LUCIENNE: Puedo decirte algo.

RAYMONDE: Por favor.

LUCIENNE: Tu estás loca por tu marido.

RAYMONDE: Eso me enfurece. De verdad quiero engañarlo pero si lo hace él es insoportable.

LUCIENNE: Tu código moral me deleita, ¿pero tienes alguna prueba?

RAYMONDE: ¿Prueba? Cuando un marido ha sido por años un tirano impetuoso y de repente nada, completamente [gesto] nada.

LUCIENNE: Eso no es prueba de que sea infiel.

RAYMONDE: Bien, ¿y qué tal ésto? [saca un par de tirantes de su cartera]

LUCIENNE: ¿Qué son éstos?

RAYMONDE: Tirantes de pantalón, ¿sabes de quién son?

LUCIENNE: Asumo que de tu marido.

RAYMONDE: Ves, ya no lo defiendes.

LUCIENNE: Supongo que si llevas un par de tirantes en tu cartera, éstos pertenecen a tu marido y a nadie más.

RAYMONDE: Precisamente. Y ahora tal vez puedas explicarme ¿por qué los recibió esta mañana através del correo?

LUCIENNE: ¿Por el correo?

RAYMONDE: Si alguien le envió los tirantes por correo significa que los olvidó en algún sitio. ¿Y sabes donde es ese sitio?

LUCIENNE: Me muero por saberlo.

RAYMONDE: El Hotel Pussycat.

LUCIENNE: ¿Qué rayos es eso?

RAYMONDE: No es exactamente una casa de huéspedes familiar. Si lo vieras! Estoy segura de que es uno de esos sitios.

LUCIENNE: ¿Lo viste?

RAYMONDE: Acabo de regresar. Por eso llegué tarde. Tenía que asegurarme. Sólo había una forma de hacerlo: preguntarle al dueño. Se rehusaron a recordar algo.

LUCIENNE: Esa es la primera regla de su profesión.

RAYMONDE: Me dijo "Madame, si le diera el nombre de mis huéspedes, usted sería la primera en no regresar". Lucienne, sólo podemos confiar en nosotras mismas. Los hombres se ayudan los unos a los otros. Debemos hacer lo mismo. Dime que hacer.

LUCIENNE: Habla con tu marido, pídele que te explique todo.

RAYMONDE: Me mentiría! Los hombres mienten. No hay peor mentiroso que un hombre -a menos que sea una mujer.

LUCIENNE: Tienes razón. Los hombres y las mujeres son las únicas criaturas de Dios que mienten. Sabes, puede ser que haya una forma.

RAYMONDE: ¿Qué? Dime!

LUCIENNE: Escríbele una apasionada carta de amor en un papel perfumado, pidiéndole que se encuentre contigo. Firma con un nombre ficticio -por supuesto- y si llega al encuentro...

RAYMONDE: Perfecto. El reconocería mi letra, pero la tuya no.

LUCIENNE: No.

RAYMONDE: Tú escribirás la carta. Eres mi mejor amiga.

LUCIENNE: Está bien. Conduceme al infierno.

RAYMONDE: Encontrarás a mi esposo allí.

LUCIENNE: Dame el papel.

RAYMONDE: En la gaveta de arriba.

LUCIENNE: Le pondremos mucho perfume.

RAYMONDE: Tengo lo que necesitamos, un perfume barato que iba a devolver porque me hace estornudar. [toca una campana] [Entra Camille]

#### Escena V

(las mismas, Camille, Antoinette)

CAMILLE: Jermijo. (Permiso)

RAYMONDE: ¿Qué quieres Camille?

CAMILLE: Jería jaber ji Vijor Jemajuel jabía jerejado. (Quería saber si Victor-Emmanuel había regresado.)

RAYMONDE: No todavía no.

CAMILLE: Jengo ujas jartas jara ej. (Tengo unas cartas para él.)

RAYMONDE: Regresará pronto.

CAMILLE: Jien. Ejpejajé. (Bien, esperaré.)

RAYMONDE: Bien. [a Lucienne] ¿Por qué memiras así?

LUCIENNE: Por nada.

CAMILLE: Jé, jejora, mi jríma no ja jizi ejpejar janto, ¿jerjad? (Vé señora, mi prima no la hizo esperar tanto ¿verdad?)

LUCIENNE: Sí señor lo recuerdo. Hablamos hace un rato.

RAYMONDE: No, lo que dice es que yo no te hice esperar tanto.

LUCIENNE: Ah sí. Entiendo perfectamente.

RAYMONDE: Monsieur Camille Chandebise, nuestro primo. Madame Homénides de Histangua.

LUCIENNE: Perdóneme si no lo entendí hace un rato, tengo problemas de audición.

CAMILLE: Ja jerdad ej que joy jifijil de enjendej, por mi jefecjo al jalar. (La verdad es que soy difícil de entender por mi defecto al hablar.)

LUCIENNE: Oh sí, sí [a Raymonde] ¿Qué?

RAYMONDE: Dice que tiene un defecto al hablar.

LUCIENNE: No! Bueno tal vez ahora que lo menciona.

CAMILLE: [sonríe y se inclina] Ej juy ajable. (Es muy amable.) [entra Antoinette]

ANTOINETTE: ¿Llamó, Madame?

RAYMONDE: Sí. Antoinette trae una botella de perfume que está en la gaveta de mi tocador.

ANTOINETTE: Sí Madame. [sube las escaleras y pellisca a Camille en el trasero]

CAMILLE: [brinca] Oh!

RAYMONDE Y LUCIENNE: ¿Qué?

CAMILLE: Jada, jada. Jengo un jojor jerrible ej ja cajera. (Nada, nada tengo un dolor terrible en la cadera.)

RAYMONDE: Reumatismo sin duda.

CAMILLE: Ji, joy a jrabajar. (Sí, voy a trabajar) [sale]

LUCIENNE: Te admiro por entender su idioma. [regresa Antoinette]

ANTOINETTE: ¿Es ésta, señora?

RAYMONDE: Sí, gracias. Continuemos antes de que llegue mi esposo.

LUCIENNE: ¿Cómo empezamos? ¿Has ido al teatro ultimamente?  
 RAYMONDE: El viernes pasado fui con Victor-Emmanuel y Monsieur Tournel al Palais-Royal.  
 LUCIENNE: ¿Monsieur Tournel?  
 RAYMONDE: Sí el que te dije que por poco se convierte en mi amante.  
 LUCIENNE: Bien. "Monsieur. Lo ví la otra tarde en el Palais-Royal".  
 RAYMONDE: Eso parece un documento legal. Mejor dí: "Soy la que no pudo quitarle los ojos de encima en el Palais Royal"  
 LUCIENNE: Bien. "Usted estaba en un palco con una dama y otro caballero. Desde ese momento sueño sólo con usted".  
 RAYMONDE: ¿No crees que éso es un poco exagerado?  
 LUCIENNE: No, así debe ser. "Estoy preparada para cometer una locura. ¿Que talusted? Lo estaré esperando hoy a las cinco de la tarde en el Hotel Pussycat".  
 RAYMONDE: ¿En el mismo hotel?  
 LUCIENNE: No conozco ningún otro. "Pida la habitación bajo el nombre de Monsieur Chandebise".  
 RAYMONDE: "Lo espero".  
 LUCIENNE: "De quien lo ama". Ahora, el perfume. [vierten el perfume sobre la carta, éste se riega]  
 RAYMONDE: Se regó la tinta. Tendrás que hacerlo otra vez.  
 LUCIENNE: No, no espera. "¿Por qué no puedo dejar de llorar cuando le escribo". Ahora la dirección, Monsieur Chandebise 95 Boulevard Malesherbes. Ya está, ahora necesitamos un mensajero.  
 RAYMONDE: No puedo enviar un sirviente ni hacerlo yo misma. Pero tu si podrías.  
 LUCIENNE: Espera.  
 RAYMONDE: Mi mejor amiga, ¿sí o no?  
 LUCIENNE: Aparentemente. [suena una campana]  
 RAYMONDE: Alguien llamó. Debe ser mi esposo. Corre, vete por la puerta de atrás.  
 LUCIENNE: Te veo más tarde. [Se abre la puerta principal. Entra Chandebise hablando con Etienne. Tournel entra detrás]

### Escena VI

(Raymonde, Chandebise, Tournel, Etienne)

CHANDEBISE: Así que el doctor dijo que regresaría.  
 ETIENNE: Sí señor.  
 CHANDEBISE: Bien. [a Tournel] Entra, estaré con tigo tan pronto heche un vistazo al correo.  
 RAYMONDE: [a quien Chandebise no ha visto] Hasta Camille te está esperando.  
 CHANDEBISE: Ah, estás aquí.  
 TOURNEL: Buen día, mi querida señora.  
 RAYMONDE: Buen día, Tournel. [a su esposo] Sí, aquí estoy.  
 CHANDEBISE: Me encontré a Tournel en la escalera y subimos juntos.  
 TOURNEL: [saca los papeles del portafolio] Sí, traje una lista de nuevos clientes para ser asegurados.  
 CHANDEBISE: Perfecto. La revisaremos en un momento. [mientras habla se acomoda los pantalones]  
 RAYMONDE: ¿Te molestan los tirantes, querido?  
 CHANDEBISE: Sí.  
 RAYMONDE: Que raro. ¿No son ésos los que te compré?  
 CHANDEBISE: Sí, por supuesto.  
 RAYMONDE: Antes no te molestaban.  
 CHANDEBISE: Los tengo demasiado ajustados.  
 RAYMONDE: [acercándose] Deja que los afloje un poco.  
 CHANDEBISE: [alejándose] No, yo mismo lo haré.  
 RAYMONDE: Como quieras.  
 CHANDEBISE: [a Tournel] Discúlpeme un momento. Regreso pronto.  
 TOURNEL: Tome su tiempo. [corre a Raymonde] Raymnde, Raymonde, estuve soñando contigo toda la noche.  
 RAYMONDE: No gracias, querido. Mientras mi esposo me sea infiel yo no lo pienso engañar.  
 TOURNEL ¿De qué hablas?  
 RAYMONDE: Tengo otras cosas en que pensar.  
 TOURNEL: No me importa lo que pienses. Tu me diste razón para creer....  
 RAYMONDE: Tal vez. Pero en ese momento no habían tirantes envueltos. Ahora hay tirantes. Buen día. [sale]  
 TOURNEL: ¿Tirantes? [aparece Camille]

**Escena VII**  
(Tournel, Camille, Finache)

CAMILLE: [desde el pasillo] Jonsieur Journal, ji jrimo quije jerlo. (Monsieur Tournel, mi primo quere verlo.)  
 TOURNEL: ¿Qué? [de mal humor]  
 CAMILLE: Ji jrimo quije jerlo. (Mi primo quere verlo.)  
 TOURNEL: No hable con la boca llena es de mal gusto.  
 CAMILLE: Ejpere. (Espere.) [escribe algo en un papel] Ji Jrimo jo ejpera. (Mi primo lo espera.)  
 TOURNEL: [lee] "Mi primo lo espera." Oh, bien. [coge los papeles dejándolo su portafolio]  
 CAMILLE: Jemonioj. Ji jaj jracias je jió ej juercoejpiín. (Demonios. Ni las gracias me dió esl puercoespín.) [entra Finache]  
 FINACHE: Camille, ¿ahora empezaste a recitar monólogos?  
 CAMILLE: ¿Ja? Aj, Joctor ejtaba jablando je ojro. (Ah, Doctor estaba hablando de otro.)  
 FINACHE: [sin entender] Sí, sí, bien. Y fuera de eso ¿qué hay de nuevo?  
 CAMILLE: Shhh! Jijencio. (Silencio.)  
 FINACHE: Se me olvidaba que aquí eres Camille el austero.  
 CAMILLE: Jor javor. (Por favor.)  
 FINACHE: Oye, ¿seguiste mi consejo?  
 CAMILLE: ¿Juál? (¿Cuál?)  
 FINACHE: Sobre el Hotel Pussycat.  
 CAMILLE: Shh.  
 FINACHE: ¿Y qué piensas, eh?  
 CAMILLE: Jagñijique. (Magnifique.)  
 FINACHE: Te debo dar esto de una vez.  
 CAMILLE: ¿Jé? (¿Qué?)  
 FINACHE: [sacando una caja de prendas] Lo que te prometí. Algo que te hará hablar como los demás.  
 CAMILLE: ¿Jo jlene? (¿Lo tiene?)  
 FINACHE: Mira que lindo. Un paladar de plata, como en los cuentos de hadas.  
 CAMILLE: Y joy a joder ... uj jojento... (Y voy a poder .... un momento...) [Intenta ponerse el paldar]  
 FINACHE: [agarándole la muñeca] No, primero pónlo en agua con ácido bórico. Uno nunca sabe quien lo ha tocado.  
 CAMILLE: Ej jerdad. (Es verdad.) [articulando lo mejor que puede] ¿Y jodré jablar? (¿Y podré hablar?)  
 FINACHE: ¿Que sí podrás hablar? Claro y con un poco de talento podrás entrar a la Commedie Française.  
 CAMILLE: [radiante] Joy a jonerlo en ajua. Jracias. (Voy a ponerlo en agua. Gracias.) [sube las escaleras] [entra Chandebise]

**Escena VIII**  
(Finache, Chandebise)

CHANDEBISE: Camille, ven conmigo.  
 FINACHE: Regresará ahora, tiene algo que hacer. [le dá la mano] ¿Cómo estás?  
 CHANDEBISE: Hola, Doctor. Estoy contento de verlo. Quería hablar con usted.  
 FINACHE: Vine hace poco. ¿No le dijo Etienne?  
 CHANDEBISE: Sí, sí, con el Informe médico de Histangua. Parece ser muy bueno.  
 FINACHE: Sí, uno de los mejores. Aquí está. [saca unos papeles del bolsillo]  
 CHANDEBISE: [tomando los papeles] Gracias.  
 FINACHE: ¿Y qué es lo que tenías que declirme?  
 CHANDEBISE: Quería consultarle sobre una materia un tanto delicada. ¿Cómo le explico? Sabe que tengo una mujer deliciosa...!  
 FINACHE: Oh, sí; en eso estamos de acuerdo.  
 CHANDEBISE: También sabe que no hay nadie más interesado en otras mujeres que yo.  
 FINACHE: ¿Ajá?  
 CHANDEBISE: ¿Cómo que ajá? ¿Por qué dice ajá?  
 FINACHE: En realidad no sé.  
 CHANDEBISE: Se lo digo entonces. Raymonde es todo para mí, esposa, amante y siempre he sido para ella un marido de primera categoría.  
 FINACHE: ¿Ajá?  
 CHANDEBISE: ¿Ajá otra vez?  
 FINACHE: Bien, felicidades.  
 CHANDEBISE: ¿Ha visto la obra "No tengo nada que declarar"?  
 FINACHE: Sí y no ....Tenía una amiga cercana en el palco y ...

CHANDEBISE: No importa. Es sobre un joven en su luna de miel. Estaba en su compartimiento del tren con su mujer. Y justo cuando le estaba explicando los principios del goce matrimonial apareció un oficial de aduana preguntándole si tenía algo que declarar.

FINACHE: [riendo] Que experiencia traumática!

CHANDEBISE: Desde ese momento esto se convirtió en una obsesión para el hombre. Cada vez que sentía el impulso de recomenzar negociaciones con su señora veía al oficial de aduana y escuchaba la terrible frase de "nada que declarar". Y entonces, prestol No tenía nada que declarar.

FINACHE: Eso debe ser un fastidio.

CHANDEBISE: Oh sí, lo sé. Se lo digo por experiencia. Es exactamente lo que me pasa a mí con mi mujer.

FINACHE: ¿Oh?

CHANDEBISE: Una horrible noche, me estaba sintiendo amoroso como es usual, y por supuesto Madame Chandebise estaba aceptando mi expresión de amor... [respira profundo] cuando de momento-

FINACHE: ¿Vino el oficial de aduana?

CHANDEBISE: Sí. ¿Qué? No. Pero estaba en un problema tremendo. No sé

FINACHE: Que el diablo me lleve.

CHANDEBISE: Al principio no me preocupé mucho, gracias a mi reputación. Me dije a mí mismo "una derrota hoy, venganza mañana".

FINACHE: Así se habla.

CHANDEBISE: Pero al día siguiente pensé "ten cuidado, hoy puede ser otro desastre". La ansiedad se apoderó de mí y [gesto] fue un fracaso total.

FINACHE: Pobre Chandebise.

CHANDEBISE: [desesperado] Desde ese momento ni siquiera lo intento, digo "esta noche no lo haré" y [gesto] no lo hago.

FINACHE: Eres víctima de auto-sugestión. Debes dominar esto lo que necesitas es un poco de fuerza de carácter. Si quieres, puedes hacerlo.

CHANDEBISE: Oh sí!

FINACHE: En vez de preguntarte si lo harás debes decirte a tí mismo "lo haré". Nunca dudes de tí mismo. Debiste habérselo contado a tu mujer, se habrían reído juntos y todo habría pasado.

CHANDEBISE: Tal vez tenga razón.

FINACHE: Después de todo necesitas el ejercicio. Trabajas demasiado, pasas mucho tiempo en ese escritorio. Mírate. [le pone una rodilla en la espalda para enderezarlo] Tu postura es espantosa; por eso te receté esos tirantes americanos. Apuesto a que no los llevas puestos.

CHANDEBISE: [abriendo la chaqueta para que los vea] Si los llevo! Me obligo a ponérmelos! Hasta le regalé mis tirantes a mi sobrino. [los mira] Estos son tan feos.

FINACHE: Bueno tú eres el único que los vé.

CHANDEBISE: Oh no, hace unos minutos mi mujer casi mete las narices ahí dentro.

FINACHE: ¿Y qué tiene?

CHANDEBISE: No, gracias. Ya soy lo bastante ridículo ante sus ojos.

FINACHE: No seas vanidoso frente a tu mujer. Mejor escucha tu corazón. [se abre la puerta principal y aparece Lucienne]

### Escena IX

(los mismos, Lucienne, Etienne, Raymonde, Tournel)

CHANDEBISE: Madame, que placer!

LUCIENNE: Monsieur, ¿cómo se encuentra usted?

CHANDEBISE: Perfectamente, ¿busca a mi mujer?

LUCIENNE: La acabo de dejar. Hola otra vez, Doctor.

FINACHE: [saludando] Madame, encanté nuevamente.

CHANDEBISE: Veo que no tengo que presentarlos. ¿Encontró algún tipo de tensión en la mañana de hoy?

LUCIENNE: ¿En el Doctor?

CHANDEBISE: No, en mi mujer. No está actuando normal.

LUCIENNE: No me dí cuenta.

CHANDEBISE: Me alegra saber eso. [entra Raymonde]

RAYMONDE: Aquí estás.

LUCIENNE: Hola otravez. [bajito] Ya está hecho. [entra Etienne trayendo una carta en una bandeja]

ETIENNE: Monsieur.

CHANDEBISE: ¿Qué?

LUCIENNE: [a Raymonde] Héla ahí.

ETIENNE: Un mensajer trajo esta carta para usted, dice "personal".

CHANDEBISE: ¿Para mí? Veamos [a las mujeres] ¿Me permiten? Santo Cielol

RAYMONDE: ¿Qué dice querido?

CHANDEBISE: Nada.

RAYMONDE: ¿Algo preocupante?

CHANDEBISE: No, no, es una carta de negocios.

RAYMONDE: Ah, sí. Mentiroso. [a Lucienne] Vámonos. Creo que ya todo está claro.

CHANDEBISE: [a Finache] Las mujeres son asombrosas. Nunca adivinarás lo que ha ocurrido.

FINACHE: ¿Qué? [aparece Tournel]

TOURNEL: ¿Debo esperar todo el día por estos papeles, Chandebise?

CHANDEBISE: Entra amigo, deja que te enteres.

TOURNEL: ¿Qué ocurre? Buen día, Doctor.

FINACHE: Buen día Tournel.

CHANDEBISE: Prepárense... he hecho una conquista!

TOURNEL Y FINACHE: ¿Tú?

CHANDEBISE: ¿Les asombra? No estoy inventando nada. [lee] " Soy la que no podía quitarle los ojos de encima la otra tarde en el Palais-Royal".

TOURNEL Y FINACHE: ¿Tú?

CHANDEBISE: No me quitó los ojos de encima.

TOURNEL: A ver. [le quita la carta y lee] "Usted estaba en un palco con una dama y otro caballero".

CHANDEBISE: Ese es usted Tournel, el otro caballero. [sigue leyendo] "Desde ese momento sueño sólo con usted". ¿Eh, Tournel?

TOURNEL: No lo creo.

CHANDEBISE: [sigue leyendo] "Estoy preparada para cometer una locura. ¿Qué tal usted?" Justo en el momento perfecto ¿verdad Finache?

FINACHE: ¿Por qué?

CHANDEBISE: Ya se ve, lo que le dije hace poco.

FINACHE: Tonterías.

CHANDEBISE: [lee] "Lo espero en el Hotel Pussycat a las cinco de la tarde."

FINACHE: El Hotel Pussycat! Esa señorita sabe los lugares frecuentes!

CHANDEBISE: ¿Por qué? Ese hotel es...

FINACHE: Un sueño, querido amigo.

CHANDEBISE: Nunca había escuchado de él.

FINACHE: Estoy seguro de que Tournel sí.

TOURNEL: Lo conozco de nombre solamente.

CHANDEBISE: Amigos, miren.

FINACHE Y TOURNEL: ¿Qué?

CHANDEBISE: Lloró.

FINACHE Y TOURNEL: ¿Quién?

CHANDEBISE: Miren, pobrecita... empapó el papel.

TOURNEL: [oliendo la carta] Santo Dios! ¿qué hizo que sus lágrimas olleran tan fuerte?

CHANDEBISE: [a Tournel] ¿No vió usted a una mujer que me miraba en el teatro?

TOURNEL: Ahora que lo pienso, sí, pero pensé que me miraba a mí.

CHANDEBISE: Oh! Qué estúpido soy! Por supuesto.

FINACHE Y TOURNEL: ¿Qué?

CHANDEBISE: No fué conmigo que se deslumbró, sino contigo.

TOURNEL: Pensó que yo era tú, porque le mencionaron mi nombre pero en realidad te miraba a tí.

TOURNEL: ¿Tu crees?

CHANDEBISE: Por supuesto.

TOURNEL: Es muy posible.

CHANDEBISE: Mírame. ¿Soy capaz de inspirar ese tipo de pasión? No. En cambio, usted es guapo, le es natural.

TOURNEL: Ah, por favor no, digas más.

CHANDEBISE: Se acabó el misterio.

FINACHE: No puedes estar seguro.

TOURNEL: Supongo que tengo cierto encanto.

CHANDEBISE: [a Finache] Ahí lo tiene, tiene encanto. Las mujeres hasta se suicidan por él. [a Tournel] ¿No es cierto?

TOURNEL: Sólo una lo intentó. Trató de envenenarse.

FINACHE: ¿Cómo?

TOURNEL: Comió ostras.

CHANDEBISE Y FINACHE: ¿Ostras?

TOURNEL: Estaba desesperada.

CHANDEBISE: No hay duda, esta carta lleva mi nombre pero es para usted. Así que Tournel, usted irá al Hotel Pussycat.

TOURNEL: Oh no.

CHANDEBISE: De todas formas, yo no puedo ir, tengo que cenar con el Director americano hoy.

TOURNEL: No podría.



CHANDEBISE: Se muere por hacerlo. Mire su nariz, está temblando.  
 TOURNEL: Tiene razón, acepto. En realidad estaba planeando tener una aventura de ese tipo pero ha sido postpuesta.  
 CHANDEBISE: ¿Con quién?  
 TOURNEL: No puedo decirle.  
 CHANDEBISE: No puede decirme. Diablillo!  
 TOURNEL: Su dama desconocida me servirá en el interín. Bien, déme la carta.  
 CHANDEBISE: No la necesita. Sólo vaya al hotel y pida la habitación que está a mi nombre. No recibo cartas como ésta a menudo. Si alguna vez tengo nietos, encontrarán esta carta entre mis papeles. Por lo menos será apuesto en la posteridad. Venga Doctor, escuche mi corazón.  
 TOURNEL: ¿Y estos papeles?  
 CHANDEBISE: En dos minutos estaré con usted. Vamos arriba, Finache, donde no nos molestan.  
 FINACHE: Como quieras. [suben escaleras]  
 TOURNEL: [con los papeles en la mano] En dos minutos será otra cosa. Hotel Pussycat...[sonríe] Me pregunto quién será.  
 [Entra Raymonde con sombrero en la cabeza]

### Escena X

(Tournel, Raymonde, Camille)

RAYMONDE: ¿Dónde está Chandebise?  
 TOURNEL: Está con el Doctor. Lo llamaré.  
 RAYMONDE: No, no lo moleste. Si lo vé, dígame que salí con Madame de Histangua y que regresaré tarde.  
 TOURNEL: Dijo que cenará con el Director americano.  
 RAYMONDE: Tan mentiroso. Ese banquete es mañana. Yo misma ví la invitación. Llegará diciendo que se equivocó de fecha pero yo sé exactamente lo que pasó.  
 TOURNEL: Se lo aseguro. El es sincero, no tiene razón para inventar historias.  
 RAYMONDE: ¿De qué historias habla?  
 TOURNEL: De ninguna. Me está haciendo decir cosas que no quiero decir.  
 RAYMONDE: Ya comprende su juegito. Está tratando de convencerme de que él es un marido fiel, para que yo tenga un interludio con usted.  
 TOURNEL: Pero te aseguro que hablo sinceramente.  
 RAYMONDE: Pues vé y ahogate sinceramente. [sale]  
 TOURNEL: ¿Qué me ahogue? [Camille baja las escaleras con un vaso de agua y un paquete de ácido bórico]  
 CAMILLE: Mejor Journal, ¿Ejtá je juen jumor ajora? (Señor Tournel. ¿Está de buen humor ahora?)  
 TOURNEL: Vé y ahogate! [sale]  
 CAMILLE: ¿Jé le jasa? (¿Qué le pasa?) [prepara el agua con el ácido y pone el vaso en la mesa] Emjájate jaladar! (Empápate paladar!)  
 [entra Etienne]

### Escena XI

(Camille, Etienne, Homénides, Chandebise, Finache y Tournel)

ETIENNE: Don Homénides de Histangua.  
 HOMENIDES: Saludos!  
 CAMILLE: Jonsieur je Jisjagua. (Monsieur de Histagua)  
 HOMENIDES: ¿Y el Señor Chandebise? ¿No ha llegado todavía?  
 CAMILLE: Jí mi jrimo jejó. Ejtá ojutado jon ej dojtor. (Sí, mi primo llegó. Está ocupado con el doctor)  
 HOMENIDES: Ah, bueno, bueno. [aparecen Finache y Chandebise]  
 CAMILLE: Jí, ají ejtan. (Sí, aquí están.)  
 FINACHE: Toma mi consejo. Eso es todo.  
 CHANDEBISE: Entiendo.  
 HOMENIDES: Buen Día, querido amigo.  
 CHANDEBISE: Hola. ¿Cómo está todo?  
 HOMENIDES: Bien. Ah ¿También está el Doctor aquí? ¿Está usted bien de salud?  
 FINACHE: Sí, naturalmente. Debo marcharme. Au revoir.  
 CHANDEBISE, HOMENIDES Y CAMILLE: Au revoir.  
 FINACHE: [mientras sale] Y para quien vaya, buena suerte en el Hotel Pussycat.  
 [sale]  
 CAMILLE: Ijota! (Idiota) [Camille sale]  
 HOMENIDES: ¿Dónde está mi señora?  
 CHANDEBISE: Con mi mujer.  
 HOMENIDES: Me lo imaginé. Me dijo que llegaría antes que yo.  
 CHANDEBISE: ¿Quiere que le avise?

HOMENIDES: No, la veré en unos momentos. Ah Chandebise, estuve en su oficina esta mañana y ví al Doctor.

CHANDEBISE: Sí, ya me lo informó.

HOMENIDES: Me ha hecho orinar!

CHANDEBISE: Por supuesto.

HOMENIDES: ¿Por qué hizo esto?

CHANDEBISE: Para saber si usted está en buen estado de salud. Para poder asegurarlo, obviamente.

HOMENIDES: Pero no soy yo quien se va a asegurar sino mi mujer.

CHANDEBISE: ¿Eh? No me había dicho eso.

HOMENIDES: Le dije que quería un seguro de vida, pero usted no me preguntó para quien.

CHANDEBISE: Bueno, una pequeña equivocación tiene fácil solución. Madame Homénides no tiene más que ir a la compañía y...

HOMENIDES: ¿Y qué? ¿Le harán lo mismo a ella?

CHANDEBISE: Naturalmente.

HOMENIDES: [alzando la voz] No lo quiero, no lo quiero.

CHANDEBISE: Sea razonable. Esa es la regla.

HOMENIDES: Bueno, entonces no se asegura.

CHANDEBISE: Por favor, no puede ser tan celoso.

HOMENIDES: No son celos, simplemente encuentro ese proceso inferior a su dignidad. No soy celoso.

CHANDEBISE: Por supuesto. Madame de Histangua es una esposa modelo.

HOMENIDES: Más vale que lo sea.

CHANDEBISE: Oh.

HOMENIDES: [sacando un revolver de su bolsillo y apuntando a Chandebise] ¿Vé esta chuchería?

CHANDEBISE: Vamos! No debe jugar con esas cosas!

HOMENIDES: No hay peligro. Es sólo un juguete.

CHANDEBISE: Ah, sí. Por supuesto.

HOMENIDES: [apretando sus dientes] Si la encuentro con otro hombre- ah ha. El caballero recibirá una bala en su espalda que saldrá por su espalda.

CHANDEBISE: Si entra por la espalda, ¿cómo va a salir por su espala?

HOMENIDES: No, saldrá por la espalda de ella.

CHANDEBISE: Ah, porque usted supone que...

HOMENIDES: ¿Qué? ¿Yo supongo qué?

CHANDEBISE: Nada, nada.

HOMENIDES: Yo se lo advertí en nuestra luna de miel.

CHANDEBISE: Que encantadora declaración!

HOMENIDES: [guardando el revólver en el bolsillo] Ella no tentaría al diablo. [aparece Tournel]

TOURNEL: Ahí estás.

CHANDEBISE: Un momento.

TOURNEL: Si hace memoria, recordará que tengo una cita.

CHANDEBISE: Enseguida. Prepare los papeles. Estaré con usted en un instante.

TOURNEL: [molesto] Está bien. [sale]

HOMENIDES: ¿Quién es ese hombre?

CHANDEBISE: Monsieur Tournel. Un amigo, que también es agente de la compañía.

HOMENIDES: Ah.

CHANDEBISE: Un joven encantador. Su único defecto es que se pasa corriendo tras las mujeres.

HOMENIDES: Oh!

CHANDEBISE: Tiene prisa porque una dama lo espera.

HOMENIDES: Ha, ha.

CHANDEBISE: Yo dije "lo espera", pero tal vez es a mí a quien espera. [saca la carta del bolsillo] De todas formas la ardiente carta perfumada está dirigida a mí.

HOMENIDES: ¿Quién es la mujer?

CHANDEBISE: Un misterio, no firmó la carta. Una mujer de mundo, obviamente, tal vez casada.

HOMENIDES: ¿Qué le hace pensar eso?

CHANDEBISE: El estilo, el tono. Mire. [le dá la carta]

HOMENIDES: [riendo, toma la carta] Pues entonces hay algún viejo....[pone sus dedos en forma de cuernos en su cabeza]

CHANDEBISE: ¿Eso le hace reír?

HOMENIDES: Me divierte. [leyendo la carta] Caramba! Hija de la perra que te habló! [camina de lado a lado]

CHANDEBISE: ¿Qué sucede?

HOMENIDES: Reconozco su letra. Es la escritura de mi mujer.

CHANDEBISE: ¿Qué dice?

HOMENIDES: [calléndole encima] Miserable, canalla.

CHANDEBISE: [tratando de liberarse] Espere, deténgase.  
 HOMENIDES: [agarrándolo por el cuello y con la otra mano buscando el revólver] Mi bullgog! ¿Dónde está mi bulldog?  
 CHANDEBISE: ¿Qué bulldog? ¿Su perro?  
 HOMENIDES: [saca revólver] Aquí está!  
 CHANDEBISE: Histangua, escúcheme.  
 HOMENIDES: [tratando de cargar el revólver con una sola mano] Ella le escribió.  
 CHANDEBISE: [se libera] Por supuesto que no. No debe ser su mujer... Hoy día todas las mujeres escriben iguales.  
 HOMENIDES: Yo reconocí la letra.  
 CHANDEBISE: No puedo evitarlo. Yo no hice nada. Además yo no voy a encontrarme con nadie.  
 HOMENIDES: ¿Quién irá a la cita entonces? [jugando con el revólver]  
 CHANDEBISE: [aterrado] Tournel.  
 HOMENIDES: ¿El hombre que estuvo aquí hace un momento? Bueno, lo mataré.  
 CHANDEBISE: Pero nada ha ocurrido aún. Le explicaré a Tournel y todo estará resuelto. [va a avisarle a Tournel]  
 HOMENIDES: Se lo prohíbo. Quiero el delito consumado. Así tendré pruebas y lo mataré.  
 CHANDEBISE: Por favor Histangua, por favor. [se oyen las voces de Lucienne y Raymonde]  
 LUCIENNE: Raymonde querida, debemos apurarnos.  
 RAYMONDE: Si querida, ya estoy lista.  
 HOMENIDES: Escucho la voz de mi mujer! Entre aquí. [con el revólver lo obliga a entrar al armario]  
 CHANDEBISE: Histangua, amigo.  
 HOMENIDES: Seré su amigo pero lo mataré como a un perro.  
 CHANDEBISE: Por favor.  
 HOMENIDES: Entre o disparo.  
 CHANDEBISE: No, no, [entra] [Homénides cierra la puerta con seguro]  
 [Entra Lucienne seguida de Raymonde]

### Escena XII

(Homénides, Lucienne, Raymonde y Tournel)

LUCIENNE: [a Homénides] Ah estás aquí, cherie.  
 HOMENIDES: Sí, aquí estoy. Aquí estoy.  
 RAYMONDE: Buen día Monsieur de Histangua.  
 HOMENIDES: Buen día Madame. ¿Cómo están usted y su marido?  
 RAYMONDE: Bien.  
 HOMENIDES: ¿Y los niños?  
 RAYMONDE: No tenemos.  
 HOMENIDES: Que pena, será un día de éstos.  
 RAYMONDE: [ríe] Por supuesto.  
 LUCIENNE: [a Homénides] ¿Qué te ocurre?  
 HOMENIDES: Nada, ¿por qué?  
 LUCIENNE: Si tu lo dices. Voy a salir con Raymonde. ¿No me necesitas?  
 HOMENIDES: No. Al contrario, vé.  
 LUCIENNE: Bien. Au revoir.  
 RAYMONDE: Au revoir, Monsieur.  
 HOMENIDES: Au revoir, Madame, au revoir.  
 LUCIENNE: ¿Qué tienes querido? ¿Por qué pones esa cara?  
 HOMENIDES: Te aseguro que no tengo nada.  
 LUCIENNE: Qué carácter! [salen Lucienne y Raymonde]  
 HOMENIDES: Oh! Sin vergüenza! [va al armario de donde se oyen golpes]  
 Basta ya o disparo! [cesa el ruido]  
 (entra Tournel)  
 TOURNEL: [a Homénides] ¿Dónde está Chandebise?  
 HOMENIDES: [para sí mismo] Ahora llega el otro. [sonríe] No está aquí.  
 TOURNEL: Si lo vé dígame que le dejé los papeles sobre el escritorio y que sólo tiene que firmarlos.  
 HOMENIDES: Sí, señor.  
 TOURNEL: No puedo esperar más. Tengo una cita importante.  
 HOMENIDES: Es cierto. Vaya o sino yo...  
 TOURNEL: ¿O qué?  
 HOMENIDES: Nada, usted debe irse.  
 TOURNEL: Bien. Que individuo tan curioso. [sale]  
 HOMENIDES: Ah me asfixio. Necesito un trago. [toma del vaso donde estaba el paladar de Camille] Asquerosa bebida francesa.  
 [entra Camille]

## Escena XIII

(Homénides, Camille, Chandebise, Tournel)

CAMILLE: Jonsieur je Jisajua, ¿Ejtá jolo? (Monsieur de Histangua. ¿Está solo?)  
 HOMENIDES: Llegó justo a tiempo. Ya me iba. Le autorizo a abrir esa puerta para su patrón cuando me haya ido.  
 CAMILLE: ¿Jajrir ja juerja? (¿Abrir la puerta?)  
 HOMENIDES: Sin vergüenza! ¿Cómo podría imaginar que mi mujer tuviese un amante? [sale]  
 CAMILLE: ¿Jara ji jajrón? (¿Para mi patrón?) [abre la puerta del armario] ¿Jú? (¿Tú?)  
 CHANDEBISE: ¿Se fué?  
 CAMILLE: ¿Jién? (¿Quién?)  
 CHANDEBISE: Homénides.  
 CAMILLE: Jí. (Sí.)  
 CHANDEBISE: ¿Y Madame Homénides?  
 CAMILLE: Jamjién. (También.)  
 CHANDEBISE: Bien entonces. ¿Y Tournel?  
 CAMILLE: Je ajaba je ij! (Se acaba de ir!)  
 CHANDEBISE: ¿Se acaba de ir? Dios mío! No tenemos tiempo que perder. ¿A quién podemos enviar a avisarles? Ah, Etienne.  
 CAMILLE: ¿Jónde? (¿Dónde?)  
 CHANDEBISE: Vamos a movernos. Muchacho estamos sentados en un volcán. Va a ocurrir una tragedia terrible. Tal vez un doble asesinato.  
 CAMILLE: ¿Je jé jablas? (¿De qué hablas?)  
 CHANDEBISE: Tengo suficiente tiempo antes del banquete para ir a la casa de Tournel. Mi sombrero. ¿Dónde está mi sombrero?  
 CAMILLE: ¿Je jasa? (¿Qué pasa?)  
 CHANDEBISE: No tengo tiempo para explicarte. Si Tournel regresa, dile que no debe ir a la cita. Su vida está en peligro.  
 CAMILLE: ¿Ja jida je Jourjel ej jejigro? (¿La vida de Tournel en peligro?)  
 CHANDEBISE: Qué tragedia! [sale]  
 CAMILLE: ¿Jé jasa joy? Ejta jenje. [¿Qué pasa hoy? Esta gente.]  
 [Regresa Tournel]  
 TOURNEL: Olvidé mi maletín.  
 CAMILLE: Joujell! [Tournell!]  
 TOURNEL: Aquí está.  
 CAMILLE: Jo jaya a jonde ja! Ju jida ejtá ej jejigro! (No vaya a donde va su vida está en peligro.)  
 TOURNEL: ¿Qué?  
 CAMILLE: Jo jaya a ja jital! Ju jida ejtá ej jejigro! (No vaya a la cita! Su vida está en peligro!)  
 TOURNEL: Déjame en paz. No entiendo nada de lo que dices.  
 CAMILLE: Jourjel! (Tournell!)  
 TOURNEL: Al diablo contigo. Buenas tardes. [sale]  
 CAMILLE: [va a donde había dejado el vaso, no lo encuentra] Jios janjo ji jajadar. ¿Jónje ejtá?... Ají ejtá! (Dios santo, mi paladar. ¿Dónde está?... Aquí está!) [se lo pone] Tournel, Tournell  
 [Entra Chandebise con el sombrero puesto.]  
 CHANDEBISE: ¿A quién le gritas?  
 CAMILLE: [pronuncia perfectamente] Intenté decirle lo que me pediste pero no quiso escuchar. Ha salido a encontrarse con la muerte en su cita. Debo detenerlo.  
 CHANDEBISE: [cae en la silla] Dios mío, puede hablar!  
 CAMILLE: [saliendo] Tournel, espera, Tournell  
 [cae el TELON]

## ACTO II

Hotel Pussycat en Montretout. En las primeras horas de la noche. Una escalera conduce a un descanso y a las habitaciones superiores. Debajo de éstas hay un pasillo central que conduce a la entrada del hotel y a otro pasaje a la izquierda que conduce a las otras habitaciones del hotel. A la izquierda está el cuarto de RUGBY. El lado derecho del escenario está ocupado por una pequeña habitación, con puerta de baño y una cama en una plataforma elevada que puede girar para revelar una cama similar perteneciente a la habitación de atrás. La puerta de esta habitación debe estar visible al público.

Cuando sube el telón, EUGENIE, se vé parada en la escalera limpiando la puerta de la habitación pequeña. FERRAILLON, el dueño del hotel, entra muy tieso y va a la puerta de la habitación. Habla en forma militar.

## Escena I

(Ferraillon, Eugénie, Olympe, Baptistin y Rugby)

- FERRAILLON: Eugénie! Eugénie!
- EUGENIE: ¿Sí, M'sieur?
- FERRAILLON: ¿Qué haces?
- EUGENIE: Estoy terminando la habitación, Monsieur.
- FERRAILLON: [entrando a la habitación] ¿A esto llamas arreglar la habitación? Esta cama parece que ya la han usado dos veces en esta mañana.
- EUGENIE: Qué imaginación!
- FERRAILLON: ¿Estás insinuando que hay algo dudoso en mi hotel?
- EUGENIE: Oh, yo nunca diría eso.  
[entra Olympe cargando ropa de cama]
- FERRAILLON: Te digo que éste es un estalecimiento respetable a donde sólo vienen parejas casadas.
- EUGENIE: Pero no al mismo tiempo. [Olympe pone la ropa de cama en la mesa y se mira en el espejo]
- FERRAILLON: Ocúpate de tus quehaceres. Si ambos están casados, es doblemente respetable. Ahora arregla esta cama. [sale]
- OLYMPE: ¿Qué ocurre, Ferraillon?
- FERRAILLON: Esa chica necesita una lección. Me gustaría tenerla bajo mi mando en el regimiento militar.
- OLYMPE: Vamos.  
(entra Baptistin por el pasillo y va en puntas hasta la puerta de la habitación.)
- FERRAILLON: No puedo soportar este tipo de conversación. (ve a Baptistin)  
¿De dónde saliste tú? De algún bar asqueroso supongo...
- BAPTISTIN: ¿Yo?
- FERRAILLON: Son las cinco de la tarde, ¿quieres trabajar o no?
- BAPTISTIN: Sí.
- FERRAILLON: Bien. A la cama! Ahí tienes a un individuo perfectamente inútil. Le ofrezco una oportunidad de oro; pagarle por ser un inválido reumático. ¿Por qué? Por que tengo demasiado apego a mi familia para dejar a mi viejo tío en una cuneta. ¿Y cómo me paga? Arrastrándose por las tardes en los bares.
- BAPTISTIN: Escucha...
- FERRAILLON: En esos lugares asquerosamente depravados. ¿Qué habría pasado si hubiera ocurrido una emergencia? ¿Quién habría tomado tu lugar? ¿Quién nos habría salvado de que nos cogieran "in fraganti"?
- BAPTISTIN: Pero yo sabía...
- FERRAILLON: Silencio! Desfila a tu habitación! A la cama! A los familiares... se lo das todo y no devuelven nada! [Baptistin entra en la habitación de la cama giratoria]  
[Entra Rugby]
- RUGBY: Nobody call?
- FERRAILLON: ¿Cómo?
- RUGBY: Nobody called, I said! [a Olympe al ver que no lo entienden] If you please, anybody called for me?
- OLYMPE: No nobodé, nobodé Monsieur!
- RUGBY: Huagh!...Thanks! [sale furioso]
- FERRAILLON: ¿Qué dijo?
- OLYMPE: Me dá la impresión de que está buscando a algulen.
- FERRAILLON: Es asqueante esa manía que tiene de hablarnos en inglés, yo no le hablo así.
- OLYMPE: No conoce nuestro idioma.
- FERRAILLON: Esa no es razón para que yo entienda el de él. [imitándolo]  
"Nobedecoll" Ah!
- OLYMPE: Pobrecito es todo lo que sabe. Cada vez que viene al hotel su amiga lo hace esperar.
- FERRAILLON: Ya entiendo porqué.
- OLYMPE: Tengo que llevar estas sábanas a lavar.
- FERRAILLON: Cherle, tú eres mi esposa, no un burro de carga. Eugénie!
- EUGENIE: ¿Señor?
- FERRAILLON: Lleva esa pila de sábanas al salón de lavado.
- EUGENIE: [a sí misma] Este trabajo de burro. [recoje las sábanas]
- OLYMPE: [indicando la habitación] El número cinco ha sido reservado para Monsieur Chandebise. [a Eugénie] ¿Te acuerdas de él?
- EUGENIE: Sí, Madame. ¿El caballero je jabla ají? (¿El caballero que habla así?)  
[imitando a Camille]
- OLYMPE: Ese mismo. Envió un telegrama diciendo que reservara bajo su nombre la misma habitación de la vez pasada para las cinco de la tarde. El tuvo la número cinco la última vez.

EUGENIE: [mientras sube las escaleras] La número cinco ya está lista.  
 FERRAILLON: Dile a Poche que traiga....¿Dónde está Poche?  
 OLYMPE: Está en la bodega recogiendo la leña.  
 FERRAILLON: ¿En la bodega? ¿Estás loca? ¿Te digo que bebe demasiado y lo envías a la bodega?  
 OLYMPE: El vino está bajo llave, por Dios!  
 FERRAILLON: No lo conoces como yo. Me aseguré que había dejado de beber pero creo eso al igual que creo que tengo veinticuatro años. Nunca lo ví sobrio en los tres años que trabajó para mí en el regimiento.  
 OLYMPE: Tal vez la vida militar era demasiado para él.  
 FERRAILLON: En el servicio militar podía obligarlo, abusar de él. Que gozo! Lo pateaba... Le dí algunas de mis mejores palizas!  
 OLYMPE: [descansa su cabeza en el hombro de Ferrailon] Tu golpeas hermosamente!  
 FERRAILLON: [modestamente] Sí. Golpeaba muy bien. Pero ahora estoy cansado. De todas formas Poche es un servidor de la antigua escuela, no como los de ahora que se les tiene que hablar dulcemente. Tuve suerte al encontrarlo de nuevo!  
 [entra Poche en ropa de trabajo, es una réplica de Chandebise, trae un telegrama]

### Escena II

(los mismos, Poche, Eugénie)

FERRAILLON: Hablando del demonio. ¿Qué pasa Poche?  
 POCHE: [vagamente imitando un sludo militar] Telegrama, Comandante.  
 FERRAILLON: Gracias. [lo toma] [Poche lo mira tiernamente] Dios mío! Que el perro es feo! Deja de mirarme así, imbécil! [abre el telegrama] Es otro de Chandebise: "Reserve buena habitación para mí".  
 OLYMPE: La cosa es en serio, debe ser una ocasión especial.  
 FERRAILLON: "Dejen pasar a qualquiera que pregunte por la habitación". [a Poche] ¿Escuchaste? Si algulen pide la habitación reservada para Chandebise es ésta. [señala la habitación]  
 POCHE: Sí Comandante.  
 FERRAILLON: Bien, vete. [Poche se queda contemplando a Ferrailon] Que idiota! [lo gira por el brazo] Vete ahora! Desaparece! [lo pateo, Poche sube las escaleras mirando aún a Ferrailon] Le encanta. Te digo que me adora. [Poche casi se cae en la escalera]  
 OLYMPE: Es inofensivo!

### Escena III

(Olympe, Ferrailon, Rugby, Finache)

RUGBY: No body called?  
 FERRAILLON: ¿Eh?  
 RUGBY: Listen it's the second time I ask if anybody called for me!  
 FERRAILLON: ¿Eh? No, nobodé.  
 RUGBY: Oh. Thanks! [sa va]  
 FERRAILLON: Esa manía de salir como un diablo de una caja de sorpresa.  
 [entra Finache]  
 FINACHE: Buen día, Coronel.  
 FERRAILLON Y OLYMPE: Ah, Doctor.  
 OLYMPE: Buen día, Madame Ferrailon. ¿Tiene usted una habitación para mí?  
 OLYMPE: Siempre tenemos espacio para usted, Doctor.  
 FINACHE: ¿Nadie ha preguntado por mí?  
 FERRAILLON: Aún no, Doctor.  
 FINACHE: Mejor aún.  
 OLYMPE: Hace un mes que no nos visita, Doctor.  
 FINACHE: He estado aquí y allá.  
 FERRAILLON: Eso es malo, sabe, no ser fiel.  
 FINACHE: Pero no es siempre con la misma dama!  
 FERRAILLON: Quiero decir fiel a nosotros.  
 FINACHE: [riendo] Mi querido señor. Si usted desea fidelidad en todos sus asuntos, tendrá que cerrar su hotel.  
 FERRAILLON: Ah, muy gracioso.  
 FINACHE: No ví al chico en el escritorio.  
 OLYMPE: ¿Poche?  
 FINACHE: No, Gabriel, el guapo Gabriel.  
 FERRAILLON: Lo tuvimos que dejar ir. Era demasiado decorativo.  
 OLYMPE: Estaba haciendo demasiadas conquistas entre los clientes.  
 FERRAILLON: Hay que mantener siempre la disciplina. Yo estuve en la milicia, sabe.

FINACHE: ¿En verdad fue usted Coronel?  
 FERRAILLON: Sargento Mayor en el Regimiento número veintinueve, por eso me llaman Coronel.  
 FINACHE: Pero en la vida civil usted es un Coronel.  
 FERRAILLON: ¿Por qué no? En la vida privada, ¿que más dá un rango más o menos? [a Olympe] ¿Qué crees querida, la numero diez para el Doctor?  
 OLYMPE: Sí. [sube escaleras]  
 FINACHE: ¿No está disponible la cinco?  
 FERRAILLON: La diez tiene las mismas facilidades.  
 FINACHE: Será la diez entonces.  
 OLYMPE: La prepararé.

**Escena IV**  
 (Finache, Ferrailon)

FINACHE: Una mujer maravillosa, Madame Ferrailon!  
 FERRAILLON: Y tan seria.  
 FINACHE: Es gracioso, a menudo me pregunto ¿dónde la he visto antes?  
 FERRAILLON: Tal vez la haya visto. Fué muy conocida en sus tiempos. ¿Escuchó alguna vez de la hermosa Castaña? La apodaron "Trasero de Cobre".  
 FINACHE: El nombre me parece conocido.  
 FERRAILLON: Fue la amante del duc de Gennevilliers po muchos años.  
 FERRAILLON: Oh sí. ¿La que se hizo servir desnuda dentro de una gran bandeja de plata para una fiesta?  
 FERRAILLON: [satisfecho] Sí. Esa es mi mujer.  
 FINACHE: Felicidades!  
 FERRAILLON: Se enamoró de mi cuando era Sargento de la tropa veintinueve. Yo era un hombre guapo, además, a ella le encantaba mi uniforme.  
 FINACHE: "Trasero de Cobre".  
 FERRAILLON: Era un buen partido, así que le propuse matrimonio. Por supuesto le aclaré mi posición: le dije de "ahora en adelante no más orgías. Y no más hombres". Una vez casada la mujer no debe tener más amantes.  
 FINACHE: Eso es así.  
 FERRAILLON: Así que abrimos este negocio. Vivimos bien, pero a nuestra edad... he comenzado a pensar en lo que me dijo sobre los seguros de vida.  
 FINACHE: ¿Lo está pensando?  
 FERRAILLON: Sí tengo 44 años y Madame Ferrailon 52. Me gustaría asegurarla para que cuando muera...  
 FINACHE: Con 52 años saldría más barato asegurarlo a usted. De todas formas, sólo visítenos en la mañana en la Compañía de Seguros Boston. Aviseme cuando pregunten por mí! [sube escaleras]  
 FERRAILLON: Oh, el amor!

**Escena V**  
 (Ferrailon, Rugby, Raymonde, Poche)

RUGBY: No body called?  
 FERRAILLON: Otra vez no.  
 RUGBY: No body called for me? I say.  
 FERRAILLON: [entre dientes sonriendo] Imbécil.  
 RUGBY: What?  
 FERRAILLON: Imbécil.  
 RUGBY: Ambasil?  
 FERRAILLON: Sil English, no me averguenzo de aprovecharme de tu ignorancia. Imbécil, Imbécil!  
 RUGBY: Ambasil, thank you.  
 FERRAILLON: De nada.  
 [entra Raymonde con un velo oscuro]  
 RUGBY: [baila alrededor de Raymonde] "Tournin' around town, knocking people down, kissing every girl you meet". [ve que no es a quien espera] No! It's not that one! [sale]  
 RAYMONDE: ¿Qué le ocurre?  
 FERRAILLON: Es un extranjero loco.  
 RAYMONDE: ¿Ha pedido alguien la habitación de Monsieur Chandebise? [se levanta un poco el velo]  
 FERRAILLON: No nadie. Si no me equivoco, usted es la señora que vino esta mañana. No pensé que fuera a necesitar de nuestros servicios tan pronto.  
 RAYMONDE: No le permito que piense que...  
 FERRAILLON: Permiso Madame. Pase por aquí, por favor. La habitación es muy cómoda y la cama...

RAYMONDE: Caballero!  
 FERRAILLON: Aquí está el baño.  
 RAYMONDE: No pienso vivir aquí.  
 FERRAILLON: Y estos botones son...  
 RAYMONDE: Por favor, márchese.  
 FERRAILLON: Como quiera, pero debe saber que...  
 RAYMONDE: Se puede ir.  
 FERRAILLON: Madame, fiel servidor. [sale]  
 RAYMONDE: Adiós.  
 FERRAILLON: [mientras cierra la puerta] Gruñona!  
 RAYMONDE: Qué falta de tacto!  
 FERRAILLON: [ve a Poche que baja las escaleras] Eh! Pochel  
 POCHE: [saludo militar, mirada tierna] ¿Comandante?  
 FERRAILLON: ¿Cuándo terminarás?  
 POCHE: Una descarga más, Comandante.  
 FERRAILLON: Avanza entonces, luego pónete tu uniforme. No tienes aspecto respetable. [señala perchero dónde estea el uniforme]  
 POCHE: Sí Comandante, digo, no Comandante. [suelta la canasta en la escalera y va a la habitación de Rugby]  
 RUGBY: [de adentro] Come In! [Poche entra]  
 [Raymonde que ha inspeccionado la habitación, entra en el cuarto de baño] [entra Tournel]

### Escena VI

(Ferrailon, Tournel, Poche, Raymonde)

TOURNEL: Buen día. ¿La habitación de Monsieur Chandebise?  
 FERRAILLON: Sí señor. Pero si no me equivoco usted no es Monsieur Chandebise.  
 TOURNEL: Soy quien lo representa hoy.  
 FERRAILLON: [asintiendo] El telegrama decía que dejara entrar a quien pidiera la habitación en su nombre. La dama se encuentra ahí, Monsieur.  
 TOURNEL: ¿Qué tal está?  
 FERRAILLON: ¿Quiere mi opinión?  
 TOURNEL: No la conozco. Puede ser una vieja ridícula.  
 FERRAILLON: No, no. Tal vez no sea muy dulce pero es bonita.  
 TOURNEL: No me interesa el carácter.  
 FERRAILLON: Ya lo veo. Por aquí, Monsieur. [entran a la habitación] [Poche sale de la habitación de Rugby]  
 POCHE: Sí, señor, de inmediato. Me pidió un "nobodécol". No sé lo que es. Le voy a servir un vermut. [recoge su canasta y sale]  
 FERRAILLON: ¿Hay alguien aquí?  
 RAYMONDE: ¿Qué pasa ahora?  
 FERRAILLON: Madame, el caballero está aquí.  
 RAYMONDE: Bien.  
 FERRAILLON: La señora está adentro.  
 TOURNEL: Muy bien.  
 FERRAILLON: [saliendo de la habitación] [a Tournel] Mucha suerte. [Ferrailon sube las escaleras]  
 TOURNEL: [cerrando la puerta] Gracias. Que bien, debo presentarme de una forma original. Sí, sí, será divertido. [se acuesta en la cama y se cubre de pies a cabeza] [Raymonde sale del baño con el sombrero aún puesto]  
 TOURNEL: [escondido] Cukoo.  
 RAYMONDE: Cukoo. ¿Dónde diablos está? [destapa a Tournel y le dá una cachetada] Toma bestial  
 TOURNEL: Oh! [saltando de la cama]  
 RAYMONDE: No es él.  
 TOURNEL: Raymonde, eres tú!  
 RAYMONDE: Monsieur Tournel!  
 TOURNEL: Que sorpresa tan agradable!  
 RAYMONDE: ¿Qué hace aquí?  
 TOURNEL: Un drama de amor, querida. Una mujer se enamoró de mí a primera vista y me escribió una carta. Por cortesía tuve que...  
 RAYMONDE: Eso no es cierto.  
 TOURNEL: Claro que sí. Ni siquiera la conozco, ¿cómo podría amarla? [abrazándola] Aquí estás frente a mí, el destino nos une.  
 RAYMONDE: [soltándose] La carta no iba dirigida a usted sino a mi esposo.  
 TOURNEL: Jamás, él es feo, mientras que yo - bueno- sin duda la carta era para mí.  
 RAYMONDE: Yo envíe la carta.  
 TOURNEL: ¿Le escribes cartas de amor a tu esposo?  
 RAYMONDE: Quería probar si me engañaba con otra mujer.



TOURNEL: Cuando recibió tu carta dijo: "¿Qué quiere esta dama conmigo?  
¿No sabe que yo jamás engañaría a mi mujer?"

RAYMONDE: ¿Eso dijo?

TOURNEL: Si te fuera infiel estaría aquí.

RAYMONDE: Tournel, soy tan feliz! [lo abraza por el cuello y le besa ambas mejillas]

TOURNEL: Raymonde, Raymonde nunca debiste dudar de él. Ahora te das cuenta de que siempre te ha sido fiel, honesto, leal, confiable y que no hay razón en el mundo para no engañarlo.

RAYMONDE: Sí, sí. Tienes razón. Me equivoqué. Estuvo muy mal de mi parte el haber sospechado de él. Mi querido Chandebise, debí haber confiado en tí. Por favor, perdóname. [besándolo]

TOURNEL: Las disculpas no son necesarias. Sólo sé mía, eso será suficiente.

RAYMONDE: Sí, sí. Es el castigo que merezco.

TOURNEL: Oh, Raymonde, cuánto te amo!

RAYMONDE: Y yo que pensaba que mi esposo fue el que dijo "cukoo".

TOURNEL: Nosotros lo diremos por él. Cukoo. [la abraza]

RAYMONDE: [tratando de liberarse] Tournel! Tournel! Permítame recomponerme. [se libera]

TOURNEL: Al contrario, déjate llevar. En momentos como éstos, nuestros sentidos se agudizan. Ven conmigo. [señala la cama]

RAYMONDE: ¿Qué haces? ¿A dónde me llevas?

TOURNEL: Dónde nos espera la felicidad.

RAYMONDE: ¿Estás loco? [lo empuja] ¿Por quién me tomas?

TOURNEL: Me hiciste pensar...

RAYMONDE: Ser tu amante sí, pero ir a la cama contigo no! ¿Quién crees que soy? ¿Una callejera?

TOURNEL: ¿Qué tenías en mente?

RAYMONDE: Como Dante y Beatrice -amar de lejos- hablar tiernamente con los ojos. Te habría dado la mejor parte de mí.

TOURNEL: ¿Qué parte es esa?

RAYMONDE: Mi mente, mi corazón.

TOURNEL: ¿Estás hablando en serio?

RAYMONDE: ¿Qué tenía usted en mente?

TOURNEL: Lo que tiene en mente todo hombre que ama a una mujer. Está destinado a pasar, Raymonde. Los eventos nos han unido. Tu mismo esposo me lanza a tus brazos.

RAYMONDE: ¿MI esposo?

TOURNEL: Fue él quien me invitó. Tú eres la única que se resiste.

RAYMONDE: Cálmese.

TOURNEL: ¿Qué me calme? No me calmaré. Me rehusó a coquetear con una sólo parte tuya. ¿Qué quieres que haga con tu mente y tu corazón?

RAYMONDE: Deje de hablar así.

TOURNEL: Bien, dejaré de hablar [la abraza] y te enseñaré las artes amatorias.

RAYMONDE: Tournel!

TOURNEL: Me perteneces! [trata de llevarla a la cama]  
[Raymonde lo empuja se trepa a la cama y aprieta el botón del lado de la cama]

RAYMONDE: Un paso más y llamaré a la camarera.

TOURNEL: Llama todo lo que quieras, yo le pondré el cerrojo a la puerta.  
[Tournel cierra la puerta. Raymonde aprieta el botón. La plataforma gira desapareciendo Raymonde y mostrando a Baptistin]

### Escena VII

(Tournel, Baptistin, Rugby, Poche, Ferrailon)

TOURNEL: Es mía. [brinca a la cama] Raymonde, Raymonde.

BAPTISTIN: Reumatismo, mi reumatismo.

TOURNEL: Usted no es Raymonde.

BAPTISTIN: No, soy Baptistin.

TOURNEL: ¿Qué hace aquí? ¿Cómo llegó aquí?

BAPTISTIN: ¿Eh?

TOURNEL: ¿Dónde está Raymonde? [buscando] Raymonde! No hay nadie aquí! Raymonde! [busca en el baño] [Raymonde sale de la habitación de Baptistin]

RAYMONDE: ¿Qué ocurrió? ¿Dónde estoy? Tournel! Tournel! No puedo soportar este lugar ni un minuto más. Me voy. [va hacia las escaleras]  
[sale Raymonde, aparece Rugby]

RUGBY: Alloh! Boy! No body here. Boy! Boy!

RAYMONDE: [regresa corriendo] Mi esposo. Mi esposo está en la escalera. [al ver la puerta de Rugby abierta, entra a su habitación, Rugby la sigue]

RUGBY: Ah. That's a darling, hurray!

POCHE: [bajando las escaleras] ¿Por qué seré tan tonto? Estoy buscando el vermut allá abajo cuando se lo entregé a Baptistin ayer. [va al cuarto de Baptistin] Baptistin! Baptistin!

BAPTISTIN: [desde la cama] Aquí estoy!

POCHE: [en la puerta] Ah, aquí estás. Dime, ¿qué hiciste con el vermut?

BAPTISTIN: Está en la otra habitación, en el armario.  
Blen. [entra a la habitación de Baptistin] [Tournel sale del baño, a la sala]

TOURNEL: ¿Dónde está? [va a la escalera] [Raymonde y Rugby salen corriendo de la habitación de Rugby, Raymonde tratando de liberarse]

RUGBY: Ah darling! Darling, don't go, remain with me!

RAYMONDE: Suélteme. Déjeme en paz, sátirol

TOURNEL: Ahí está! [Raymonde empuja a Rugby y lo abofetea. Tournel que aparece entre los dos es quien recibe la bofetada] ¿Otra vez?

RUGBY: Aoh! Thanks!

TOURNEL: [empujando a Raymonde a la habitación] Buen día, señor. [Rugby va a su habitación, mientras que Raymonde exhausta entra a la habitación seguida por Tournel] Ramonde! Raymonde!

RAYMONDE: Amigo, esto es demasiado. Mi esposo...

TOURNEL: No hables más de tu esposo.

RAYMONDE: Mi esposo está aquí.

TOURNEL: ¿Qué? ¿Chandebise?

RAYMONDE: Sí, Victor-Emmanuel, disfrazado de sirviente. Está aquí para atraparnos.

TOURNEL: Eso no es posible.

BAPTISTIN: [desde la cama] Oh mi reumatismo, mi pobre reumatismo.

RAYMONDE: Oh Dios!

TOURNEL: ¿Qué?

RAYMONDE: ¿Quién es éste?

TOURNEL: Alguien enfermo. De momento apareció aquí. [a Baptistin] ¿Qué haces aquí?

BAPTISTIN: Usted me hizo venir.

TOURNEL: ¿Yo?

RAYMONDE: Sácalo de aquí! Sácalo!

TOURNEL: [a Baptistin] Sal de aquí! Sal!

BAPTISTIN: Yo estoy enfermo! Apriete el botón y regresaré al lugar de dónde vine.

RAYMONDE: Este es el colmo, traer espectadores! Sácalo de aquí!

TOURNEL: Por supuesto. Ahora mismo. Lo siento, viejo. [aprieta el botón] Querida, te juro que no fue culpa mía. [Mientras Raymonde y Tournel discuten, la plataforma gira desapareciendo a Baptistin. En su lugar aparece Poche, sentado en la cama bebiendo de una botella de vino.]

POCHE: ¿Ahora qué?

RAYMONDE: Mi Dios!

TOURNEL: Chandebise!

RAYMONDE: Estoy perdida!

TOURNEL: [a Poche] Amigo, ¿me vas a creer a mí o a lo que ven tus ojos?

RAYMONDE: Ten piedad, ten piedad. No me condenes sin antes escucharme.

POCHE: ¿Eh?

TOURNEL: Las apariencias nos condenan pero te aseguro que somos inocentes.

RAYMONDE: No planeamos encontrarnos aquí.

TOURNEL: Es culpa de la carta.

RAYMONDE: Y la escribí yo misma. Perdóname. Pensé que me engañabas.

POCHE: ¿Yo?

RAYMONDE: Dime que me crees.

POCHE: Claro, bien, le creo. [se ríe] [al público] ¿Qué le pasa a estos dos?

RAYMONDE: Te lo suplico Victor-Emmanuel, no te rías tan cruelmente. Por favor, tu risa me hace daño.

POCHE: ¿No le gusta mi risa?

RAYMONDE: [trágica] Me hace pensar que no me crees.

TOURNEL: Pero es la purísima verdad.

RAYMONDE: ¿Cómo puedo convencerte?

POCHE: [levantándose] Permiso. Tengo que llevarle el vermut al extranjero.

RAYMONDE: Victor-Emmanuel, ¿qué te ocurre?

POCHE: ¿Qué qué me ocurre a mí?

TOURNEL: En un momento tan trágico nos hablas de vermut.

POCHE: Lo está esperando. Tenga, aquí está la botella.

RAYMONDE: Ya es suficiente. Insúltame, golpéame si quieres, [se arrodilla] cualquier cosa es mejor que esta fría serenidad.

TOURNEL: [arrodillándose] Sí, golpéame a mí también.

POCHE: Si ustedes insisten. Pero le aseguro Madame...

RAYMONDE: Madame, Madame... ¿Ya no soy tu pequeña Raymonde?...

POCHE: ¿Qué?  
 RAYMONDE: Llámame Raymonde.  
 TOURNEL: Por favor.  
 POCHE: ¿Qué? Está bien [se arrodilla entre ellos] Pero le aseguro Madame...  
 TOURNEL: Madame no.  
 POCHE: Bien, le aseguro Raymonde...  
 RAYMONDE: Oh Dios, dime que me crees!  
 POCHE: Sí le creo.  
 TOURNEL: Por fin.  
 RAYMONDE: Bésame entonces, querido. ¿No vas a besarme?  
 POCHE: ¿Qué? ¿Yo?  
 RAYMONDE: Bésame, entonces sabré que aún me deseas.  
 POCHE: [acercándose a Raymonde de rodillas] Oh, sé que la deseo. [le besa las mejillas]  
 RAYMONDE: Ah.  
 TOURNEL: Así se hace.  
 RAYMONDE: Gracias, gracias. [besa la mano de Poche]  
 POCHE: Por nada.  
 TOURNEL: [que se ha puesto de pie] Bésame a mí también.  
 POCHE: [de pie] ¿Por qué no? [lo besa]  
 TOURNEL: Eso estuvo bueno.  
 POCHE: Sí, especialmente la dama.  
 RAYMONDE: ¿La dama?  
 POCHE: [yendo a la puerta] Y ahora, debo llevar el vermut al extranjero.  
 TOURNEL: ¿Cuál es su chiste?  
 RAYMONDE: Victor-Emmanuel, ¿eres mi esposo sí o no?  
 POCHE: ¿Yo? No. Soy Poche, el portero del hotel.  
 TOURNEL: ¿Qué?  
 RAYMONDE: Oh Dios!, Victor-Emmanuel con un trasplante de cerebro!  
 POCHE: No, mi nombre es Poche y si no me creen pregúntenle a Baptistin.  
 RAYMONDE: ¿Baptistin?  
 TOURNEL: ¿Quién es Baptistin?  
 POCHE: El viejo borracho -digo- el pobre anciano enfermo. Un momento.  
 [aprieta el botón, la cama gira]  
 RAYMONDE: Cielos! [aparece Baptistin leyendo el periódico]  
 BAPTISTIN: Oh mi reumatismo. Mi pobre...  
 POCHE: Olvídate de eso. Dí quien soy.  
 BAPTISTIN: ¿No sabes?  
 POCHE: Yo sí, pero la dama no.  
 RAYMONDE: Sí, ¿quién es este hombre?  
 BAPTISTIN: Poche, por supuesto.  
 RAYMONDE Y TOURNEL: ¿Poche?  
 BAPTISTIN: El portero.  
 POCHE: ¿Han visto? ¿Qué les dije?  
 RAYMONDE: ¿Cómo es posible que eso sea cierto?  
 [Ferrailon baja las escaleras]  
 FERRAILLON: [desde las escaleras] Poche!  
 TOURNEL: El parecido es increíble. No lo creo. Debe ser algún tipo de truco.  
 FERRAILLON: Poche! Poche!  
 POCHE: Comandante! Disculpen, el jefe me llama.  
 RAYMONDE: El portero! Ahora sabremos. [sale a la sala]  
 TOURNEL: [empujando a Poche] Sal de mi camino.  
 RAYMONDE: [a Ferrailon] Monsieur!  
 FERRAILLON: Madame!  
 RAYMONDE: ¿Quién es este hombre? [señala a Poche]  
 FERRAILLON: Madame, su nombre es Poche, el portero del hotel.  
 RAYMONDE Y TOURNEL: ¿Poche?  
 FERRAILLON: Poche! Aquí y con una botella en la mano! [lo pateo] Animal, idiota, patán.  
 POCHE: [a Tournel y Raymonde] ¿Qué les dije?  
 FERRAILLON: No más vino! [le quita la botella]  
 POCHE: Pero jefe, es para el extranjero.  
 FERRAILLON: Te daré algo para el extranjero. [lo pateo] Esto y esto y esto.  
 Ahora, sal de aquí  
 POCHE: [saliendo] Sí jefe. [al público] Tal vez ahora me crean.  
 FERRAILLON: Disculpen. Creo que nuestro portero ha tomado algunos tragos de más. [sale]  
 RAYMONDE: El portero.  
 TOURNEL: Raymonde.  
 RAYMONDE: ¿Qué?  
 TOURNEL: Hemos besado al portero.  
 RAYMONDE: Lo sé.

TOURNEL: Ese parecido... es imposible  
 RAYMONDE: Si no hubiera visto al dueño del hotel tratarlo así, no lo creería.  
 Pero esa golpiza! Aún para confundirme Victor-Emmanuel no habría permitido que le dieran esa patadas en el ...  
 TOURNEL: Trasero.  
 RAYMONDE: Tanta emoción me secó la garganta. Tráigame un poco de agua.  
 TOURNEL: ¿Agua? Sí, agua. [va a la habitación] ¿Dónde está el agua?  
 BAPTISTIN: [leyendo el periódico] En el baño.  
 TOURNEL: Gracias. [va al baño]  
 RAYMONDE: [siguiendo a Tournel al baño] [le dice a Baptistin mientras pasa] ¿Puede creerlo? Era el portero del hotel. [entra al baño]  
 BAPTISTIN: Madame, la vida está llena de sorpresas. [se acuesta en la cama y se cubre la cabeza con el periódico]

### Escena VIII

(los mismos, Poche, Eugénie, Camille y Antoinette)

[Aparece Camille en la escalera agarrado de manos con Antoinette. Tiene puesto su paladar y habla claramente]  
 CAMILLE: Ah, Antoinette, ahora que tengo mi paladar de plata por fin puedo hablarte claramente. Ven a vivir conmigo y sé mi amada aunque sea por una hora, mi pequeña paloma. Esta es la hora de nuestro delicioso crimen. Tienen una habitación reservada para nosotros.  
 [Poche sale por el pasillo con un cargamento de leña]  
 POCHE: ¿Señor?  
 CAMILLE: Victor-Emmanuel. [gira y corre a la habitación del fondo]  
 ANTOINETTE: Monsieur! [corre a la habitación de Rugby]  
 POCHE: [mientras sale] ¿Qué le pasa a la gente hoy? [sube las escaleras]  
 [Raymonde sale del baño seguida por Tournel]  
 TOURNEL: [a Raymonde] ¿Te sientes mejor?  
 RAYMONDE: Sí, no. No sé. Me siento débil, creo que me voy a desmayar.  
 TOURNEL: Descansa un momento. Acuéstate en la cama.  
 RAYMONDE: Sí, No objetaré. [cae en la cama]  
 RAYMONDE Y BAPTISTIN: Ahhh  
 TOURNEL: [a Baptistin] ¿Tú otra vez?  
 BAPTISTIN: [sentándose] Usted me hizo venir.  
 RAYMONDE: Esto es demasiado para mí. Haga que se vaya! Sáquelo de aquí!  
 TOURNEL: [a Baptistin] Lárgate! [Tournel aprieta el botón, giran las camas trayendo a Camille esta vez.]  
 RAYMONDE: Qué lugar tan terrible hasta las habitaciones están locas!  
 CAMILLE: [aferrándose a la cama, reconociendo a Raymonde y a Tournel] Dios santo!  
 RAYMONDE Y TOURNEL: Camille! [salen de la habitación]  
 CAMILLE: Lo siento. La cama giró.  
 RAYMONDE: No puede ser él. Está hablando! [sigue corriendo]  
 TOURNEL: [corriendo tras Raymonde] Es otro impostor, puede hablar.  
 CAMILLE: [sale de la cama y les grita yendo tras ellos] Fue la cama que giró.  
 RAYMONDE: Vámonos de aquí.  
 TOURNEL: Rápido. [bajan las escaleras]  
 CAMILLE: Tournel y Raymonde! Dios mío! Si me llegan a conocer! Debo encontrar a Antoinette rápido. [entra a la habitación de Rugby]  
 Antoinette! [se oye mucho ruido dentro de la habitación, vidrios y muebles rompiéndose, etc... Durante la próxima conversación el ruido no se detiene]  
 [aparece Raymonde, seguida de Tournel]  
 RAYMONDE: Etienne! Etienne está aquí también!  
 TOURNEL: [corre tras Raymonde] Tu mayordomo! Esto es una pesadilla! Dios mío! [corren por el pasillo y desaparecen]  
 [Durante este tiempo el ruido ha aumentado en la habitación de Rugby. Se abre la puerta bruscamente y Camille sale disparado a la sala.]  
 RUGBY: Get away! Get away!  
 CAMILLE: Pero Monsieur!  
 RUGBY: Ah, God damn! [empuja la cara de Camille, haciendo que este escupa el paladar]  
 CAMILLE: [habla como en el Primer Acto] O ji jajadar. Jerdí ji jajadar! (Oh, mi paladar. Perdí mi paladar!) [se baja a recogerlo]  
 RUGBY: [lo levanta y lo empuja hacia la habitación del fondo] But get away, I say!  
 CAMILLE: Ji jajadar. Jo jiero ji jajadar. (Mi paladar. Yo quiero mi paladar.)

RUGBY: [regresa sin Camille y entra a su propia habitación] Here you are!  
Have you ever seen somebody with such cheek? [entrando] Aoh! It's  
me my darling! [cierra la puerta]  
[Etienne aparece por las escaleras]

**Escena IX**  
(Etienne, Eugénie)

ETIENNE: ¿Hay alguien en este hotel? [encuentra el paladar de Camille en el  
piso] ¿Qué es esto? Parece una pieza de joyería. [lo coje] Es resbaloso!  
[aparece Eugénie]

EUGENIE: ¿Puedo aydarlo, Monsieur?

ETIENNE: Sí, Mademoiselle. Primero que nada, aquí tiene esta pieza de arte que  
acabo de encontrar en el piso. [le dá el paladar]

EUGENIE: [lo examina] Debe ser alguna joya antigua. [Camille regresa,  
buscando su paladar]

CAMILLE: Jebo ejconjrarlo. Jebo ejconjrarlo. (Debo encontrarlo. Debo  
encontrarlo.) [Llega a la pierna de Etienne y lo reconoce. Sin ponerse de  
pié, da la vuelta y se arrastra para salir] Jran Dios! (Gran Dios!)

EUGENIE: [que al igual que Etienne no ha visto a Camille] Supongo que se le  
habrá caído a algún huesped. Lo pondré en la oficina.

ETIENNE: Dígame. ¿ha preguntado alguna mujer por la habitación de Monsieur  
Chandebise?

EUGENIE: Sí.

ETIENNE: ¿Dónde está?

EUGENIE: No puedo decirle.

ETIENNE: [sin emoción] Su esposo la va a asesinar.

EUGENIE: Veo.

ETIENNE: Es necesario que yo le advierta.

EUGENIE: En ese caso, la ví entrar ahí. [señala la habitación de Rugby]

ETIENNE: Gracias. [toca la puerta]

RUGBY: Come in!

ETIENNE: [entra a la habitación] Disculpe señor.

ANTOINETTE Y RUGBY: ¿Ahhh?

ETIENNE: Mi mujer! [se oye un escándalo en la habitación]

EUGENIE: ¿Qué rayos pasa?  
[Antoinette sale corriendo de la habitación de Rugby, Etienne la  
persigue, Antoinette baja las escaleras]

ANTOINETTE: Etienne! Etienne está aquí! Auxilio!

ETIENNE: [tras ella] Deténganla! Deténganla!  
[Rugby sale de su habitación]

RUGBY: [agarrando a Etienne, le hace dar vueltas y lo golpea contra la pared]  
Ah! You bloody fool!

ETIENNE: Oh!

EUGENIE: Ah!

RUGBY: I'm going to kill you!! [lo toma por los hombros y le choca la espalda  
contra el muro] Here you are.

ETIENNE: Oh!

RUGBY: Here you are!

ETIENNE: ¿Quiere dejar de golpearme ya?

RUGBY: [lo suelta y regresa a su habitación] And now, get away! [sale]

ETIENNE: Esto es demasiado! [al público] Es a mí a quien engañan y soy yo  
quien recibe la paliza.

EUGENIE: Si me hubiera dicho que usted era el esposo...

ETIENNE: No tenía idea de que mi esposa frecuentaba lugares como este.  
[Eugénie alza los hombros y sale mientras Poche baja las escaleras con su  
canasta de leña vacía]

ETIENNE: Esa pícara bellaca! Aguarda un momento. [hace como si fuera a salir  
cuando vé a Poche] Monsieur!

POCHE: ¿Qué?

ETIENNE: ¿Señor, qué está cargando?

POCHE: Mi canasta de leña.

ETIENNE: Soy un cuernudo señor!

POCHE: No me diga.

ETIENNE: Y con un extranjero.

POCHE: Ah! ¿Nobodécol?

ETIENNE: No me dijo su nombre, pero ya que usted está aquí, tal vez pueda  
advertirle a Madame usted mismo. Tengo que atrapar a mi mujer y darle  
una... ¿Me excusa?

POCHE: Por supuesto, adelante.

ETIENNE: Esta pícara bellaca. [sale]

POCHE: [al público] No sé que es lo que ocurre hoy. [se oye sonar la campana]  
 EUGENIE: [que ha estado escuchando con entusiasmo] Alguien te llama.  
 POCHE: Ya voy, ya voy! [desaparece por el fondo]

### Escena X

(Eugénie, Lucienne, Camille, Chandebise)

LUCIENNE: Estoy segura de que ése era Etienne.  
 EUGENIE: ¿Madame?  
 LUCIENNE: El hombre que casi me tira por las escaleras, ¿no era el mayordomo de Monsieur Chandebise?  
 EUGENIE: Eso es imposible, Madame. El pidió la habitación reservada bajo ese nombre. Vino a avisarle a una dama que su esposo la iba a asesinar y se encontró cara a cara con la dama que era su mujer. Es un acertijo, Madame.  
 LUCIENNE: ¿De qué habla?  
 EUGENIE: Sólo le digo lo que ví.  
 LUCIENNE: Mejor dígame cual es la habitación reservada para Monsieur Chandebise.  
 [Eugenie señala a la habitación de la izquierda y sube las escaleras]  
 EUGENIE: Es ese y tengo instrucciones de dejar entrar a cualquiera que pregunte por él.  
 LUCIENNE: Gracias. [golpea la puerta] [Camille vuelve a entrar buscando su paladar]  
 CAMILLE: ¿A joje jueje jaber jajído ji jajadar? (¿A dónde puede haber caído mi paladar?)  
 LUCIENNE: ¿No hay nadie aquí? [vuelve a golpear]  
 CAMILLE: [llega a las piernas de Lucienne y levanta la cabeza] Jajame de Jisjagua! (Madame de Histangua!) [baja las escaleras]  
 LUCIENNE: ¿Cómo es posible? Raymonde me dijo que viniera a las cinco y media y que todo se habría acabado.  
 [aparece Camille]  
 CAMILLE: Jicjor-Ejajuel, Jicjor-Ejajuell (Victor-Emmanuel, Victor-Emmanuel!)  
 [corre hacia el fondo] [Lucienne que no ha visto a Camille, va hacia la escalera]  
 LUCIENNE: Bueno, me iré entonces.  
 [entra Chandebise por las escaleras vestido igual que en el Primer Acto]  
 CHANDEBISE: Madame!  
 LUCIENNE: Monsieur Chandebise!  
 CHANDEBISE: [agarrándola rápido por la mano] Por fin la he encontrado.  
 LUCIENNE: ¿Qué ocurre?  
 CHANDEBISE: ¿Ha visto a Etienne, mi mayordomo?  
 LUCIENNE: ¿Por qué?  
 CHANDEBISE: Lo envié a buscarla. Pensé que tenía que ir a una cena pero eso es mañana, así que aquí estoy. (cambiando el tono) Niña traviesa!  
 LUCIENNE: ¿Qué?  
 CHANDEBISE: Lo sé todo, pero, ¿por qué no firmó su carta?  
 LUCIENNE: ¿Qué carta?  
 CHANDEBISE: La que escribió para arreglar este encuentro.  
 LUCIENNE: [entendiendo] ¿La carta le hizo creer que yo...  
 CHANDEBISE: Madame, desconociendo que era suya la carta, se la enseñé a su esposo quien reconoció su escritura desafortunadamente.  
 LUCIENNE: ¿Mi esposo vió mi escritura? ¿Dónde está ahora?  
 CHANDEBISE: Pisando nuestros talones.  
 LUCIENNE: ¿Y se queda ahí parado? [corre a las escaleras]  
 CHANDEBISE: [corre tras ella] El amor es una locura, una locura! [Lucienne y Chandebise desaparecen bajando las escaleras] [aparece Olympe en la parte de arriba de las escaleras]

### Escena XI

(Olympe, Chandebise, Lucienne, Raymonde, Tournel, Histangua)

OLYMPE: [llamando] Eugénie! Eugénie! ¿Dónde está esta niña?  
 [entra Chandebise con Lucienne]  
 CHANDEBISE: Está aquí! Es Histangua!  
 LUCIENNE: Mi esposo! Estoy perdida!  
 OLYMPE: ¿Qué ocurre?  
 CHANDEBISE: [choca con Olympe que está parada en la entrada] Fuera de mi camino.  
 OLYMPE: ¿Qué?

LUCIENNE: [choca con Olympe] Por favor. [Lucienne se esconde en la habitación de la izquierda y después en el baño] [Chandebise se esconde en la habitación de Rugby]

OLYMPE: Pero, Madame.  
[Raymonde sale del fondo con su rostro cubierto, seguida por Tournel]

RAYMONDE: Cuando salgamos de este lugar voy a ser tan feliz. [choca con Olympe] Perdón.

OLYMPE: ¿Oh?

TOURNEL: [a Olympe] Discúlpeme. [bajan escalera y salen]

OLYMPE: ¿Qué ocurre?

HOMENIDES: [se oye su voz desde afuera] ¿Dónde están? Los asesinaré! Los estrangularé! [se oyen los gritos de Raymonde y Tournel]

OLYMPE: ¿Qué? ¿Otra vez?  
[aparecen Raymonde y Tournel]

RAYMONDE: Homénides de Hlstangua! [choca a Olympe] Perdón.

TOURNEL: El español loco! [choca a Olympe] ¿Usted se vá a quedar ahí parada para siempre? [corre por el pasillo del fondo]

OLYMPE: Dios mío, Dios mío!

HOMENIDES: [blandéando un revólver] Tournel y una mujer con el rostro cubierto! Es mi mujer! [busca a los fugitivos]

OLYMPE: [saliendo de su camino] ¿A dónde vá, Monsieur?

HOMENIDES: [sigue buscando] Voy a asesinarlos a los dos! Fuera de mi camino!  
[corre por el pasillo del fondo]

OLYMPE: ¿Asesinarlos? Auxilio!  
[Ferrailon, que viene de arriba, baja las escaleras seguido por Eugénie]

### Escena XII

(Olympe, Ferrailon, Eugénie, Chandebise, Rugby)

FERRAILLON: ¿Qué ocurre?

OLYMPE: [sin aire] Ferrailon, hay un demente que quiere matar a todo el mundo.

FERRAILLON: ¿Qué?

OLYMPE: [desmayándose] Oh! Oh! [Eugénie la atrapa]

EUGENIE: Monsieur, Monsieur!

FERRAILLON: [ayudándola] Aguántala bien. Llévala a la habitación número dos. [señala a la habitación del final del pasillo] Busca las sales olorosas.

EUGENIE: Sí, Monsieur.  
[Olympe y Eugénie salen por el pasillo]

RUGBY: [dentro de su habitación] Get out of my sight! Get out of my sight!

CHANDEBISE: [desde la habitación] No puedo, no puedo hay un hombre loco afuera.

FERRAILLON: ¿Qué es ese escándalo?  
[se abre la puerta, Rugby y Chandebise luchando] [Chandebise trata de agarrarse de la puerta] [Rugby trata de hacerlo soltarse]

RUGBY: Will you leave my door? Will you leave my door?

CHANDEBISE: ¿Quiere dejarme quieto?

FERRAILLON: ¿Qué es lo que pasa?  
[Rugby vence a Chandebise, a quien empuja y choca con Ferrailon]  
[Rugby entra a su habitación]

FERRAILLON: Poche ¿Tú otra vez?

CHANDEBISE: ¿Qué dice?

FERRAILLON: [agarrándolo por el brazo y pateándolo] Miserable!

CHANDEBISE: ¿Qué está pasando?

FERRAILLON: Bueno para nada!

CHANDEBISE: Esto es demasiado!

FERRAILLON: Cochino!

CHANDEBISE: [iliberándose] Escuche usted.

FERRAILLON: [en tono de amenaza] ¿Qué?

CHANDEBISE: Soy Monsieur Chandebise, Director de la Compañía de Seguros de Vida Boston.

FERRAILLON: Esto es el colmo. Está completamente borracho!

CHANDEBISE: Tengo pruebas.

FERRAILLON: [lo agarra y lo golpea] Aquí tienes tu prueba. Toma, esto es por Chandebise. [mirando la chaqueta] ¿Qué es esto?, por favor. [le quita la chaqueta]

CHANDEBISE: Está yendo demasiado lejos!

FERRAILLON: Quítate eso! [va al perchero y agarra la chaqueta del uniforme y el sombrero]

CHANDEBISE: [exhausto] Es un maniaco demente!

FERRAILLON: Pónte tu gorra. [se la pone]

CHANDEBISE: No, no.

FERRAILLON: Y tu chaqueta. [se la pone]  
 CHANDEBISE: No quiero.  
 FERRAILLON: Póntelo ahora y más vale que te apures.  
 CHANDEBISE: [asustado] Bien.  
 FERRAILLON: Ahora vé a tu habitación en seguida!  
 CHANDEBISE: [corre a las escaleras] Es un demente!  
 FERRAILLON: [corre tras él] ¿Quieres que te golpee otra vez? [Chandebise desaparece] [al público] Ahí tienen los efectos del vermut. Por fin encuentras un buen servidor y tiene que ser un borrachón.  
 [Eugénie entra corriendo del pasillo]  
 EUGENIE: Monsieur, Monsieur!  
 FERRAILLON: ¿Qué ocurre ahora?  
 EUGENIE: Madame ha sufrido un ataque nervioso.  
 FERRAILLON: ¿Por qué nos molesta con esto ahora? Vé a la número diez y pregúntale al Doctor Finache si puede ver a mi mujer por un momento.  
 EUGENIE: Sí, Monsieur [sube las escaleras]  
 [Poche entra por el pasillo, con su delantal en la mano]

### Escena XIII

(Poche, Finache, Eugénie)

POCHE: Más vale que vaya a la estación. [engancha su delantal en el perchero] ¿Quién se llevó mi chaqueta y mi sombrero? ¿Quién le robaría su uniforme a un portero de hotel? Por lo menos me dejó un sombrero y una chaqueta a cambio. [se la pone] Justamente de mi medida. [se pone la chaqueta de Chandebise cuando oye a alguien sonar la campana] Algúen llama. [sale por el pasillo]  
 [Eugénie baja las escaleras seguidas por Finache]  
 EUGENIE: Por aquí, Doctor.  
 FINACHE: ¿Cree usted que vine aquí para encargarme de gente enferma?  
 [resignado] En fin, ¿qué le pasa a la pobre mujer?  
 EUGENIE: Recibió un shock.  
 FINACHE: ¿Eléctrico?  
 EUGENIE: No. No, un susto.  
 FINACHE: ¿Y por eso me interrumpió? Todo lo que tenía que hacer era darle un poco de bicarbonato de soda, eso la habría calmado.  
 EUGENIE: Bueno, ya que bajó, véala de una vez.  
 FINACHE: Supongo que tendré que hacerlo.  
 EUGENIE: Por aquí, Doctor. [desaparecen por el pasillo]

### Escena XI

(Chandebise, Raymonde, Tournel, Ferrailon)

[Chandebise en uniforme baja la escalera con cuidado hablando sólo]  
 CHANDEBISE: ¿Se habrá ido el loco? Si así es como trata a sus huéspedes, su clientela debe ser de masoquistas únicamente.  
 [Raymonde y Tournel bajan las escaleras]  
 RAYMONDE: Lo perdimos. Rápido, un automóvil!  
 TOURNEL: Ahí está el portero.  
 RAYMONDE: Rápido, Poche, un automóvil!  
 CHANDEBISE: ¿Qué?  
 TOURNEL: Un automóvil.  
 CHANDEBISE: Mi esposa.  
 TOURNEL: ¿Qué?  
 RAYMONDE: Mi esposa! Sabía que era mi esposo, lo sabía. [corre]  
 CHANDEBISE: Y Tournel con ella!  
 TOURNEL: ¿Eres tú?  
 CHANDEBISE: [cayéndole encima a Tournel] ¿Qué estás haciendo aquí con mi mujer?  
 TOURNEL: [medio estrangulado] Amigo, hace un rato te lo explicamos todo.  
 CHANDEBISE: [jamaqueándolo] ¿De qué hablas? Contéstame!  
 TOURNEL: [asustado] Por favor, suéltame!  
 [Ferrailon baja las escaleras]  
 FERRAILLON: Ya es hora de que dejen ese ruido. [agarra a Chandebise haciéndolo tambalear, Tournel se libera]  
 TOURNEL: Gracias a Dios!  
 FERRAILLON: Poche, ¿otra vez tú?  
 CHANDEBISE: El loco!  
 FERRAILLON: (pateándolo) Bestia salvaje!  
 CHANDEBISE: [brincando] No haga eso.  
 FERRAILLON: Animal.  
 CHANDEBISE: Oh!



FERRAILLON: Cochino!  
 CHANDEBISE: Deténgase!  
 FERRAILLON: ¿No has tenido suficiente?  
 CHANDEBISE: [escapándose] Hay un loco de remate aquí! Auxilio!  
 FERRAILLON: [persiguiéndolo] Te voy a enseñar lo que es un loco de remate.  
 Borrachón. Regresa a tu habitación hasta que estés sobrio.  
 [desaparecen subiendo las escaleras]  
 [Rugby sale de su habitación dejando la puerta abierta]

### Escena XV

(Rugby, Camille, Lucienne, Histangua)

RUGBY: God damn! I will have to see myself if this is going on for ever! [baja las escaleras] [Camille aparece por el pasillo hablando solo]  
 CAMILLE: Jajece je e] jajino ejtá jibre. Ejta ej ji o]orjunijad jara jajir. (Parece que el camino está libre. Esta es mi oportunidad para salir.)  
 [Lucienne sale del baño]  
 LUCIENNE: [hablando sola] No escucho ningún ruido.  
 CAMILLE: [inspecciona el piso] ¿Je jrejunjo jónje ejtá ji jajadar? (¿Me pregunto dónde está mi paladar?)  
 LUCIENNE: [saliendo hacia la sala] Mi esposo debe haberse marchado ya.  
 CAMILLE: [cara a cara con Lucienne] Jajame je Jisjagua! (Madame de Histagua!)  
 LUCIENNE: Monsieur Camille! [lo agarra y no lo deja ir] No me abandone. Mi esposo está aquí con un revólver y quiere matar a todo el mundo.  
 CAMILLE: ¿A jojo ej jundo? (¿A todo el mundo?)  
 LUCIENNE: Le suplico. No me deje sola.  
 CAMILLE: Jo, jo. (No, no.)  
 HOMENIDES: [sale del fondo] ¿Dónde están?  
 LUCIENNE: Mi esposo! [Camille corre a la habitación de la izquierda y cierra la puerta.] [Lucienne entra a la habitación de Rugby] [Rugby quien había observado la escena, va a su habitación]  
 RUGBY: Oh! That's a pretty girl!  
 HOMENIDES: ¿Dónde están? Los asesinaré a todos! ¿Es que no hay nadie en este hotel? [corre por la sala, desaparece bajando las escaleras]

### Escena XVI

(Poche, Lucienne, Rugby, Camille, Histangua, Eugénie, todos)

[Poche entra por el pasillo]  
 POCHE: ¿Quién grita de esa manera? [Lucienne sale de la habitación de Rugby, quien la está agarrando]  
 LUCIENNE: ¿Quiere por favor soltarme? Descarado! [lo empuja y le da una cachetada]  
 RUGBY: Again!... Aah! It's disgusting! [regresa a su habitación]  
 POCHE: [riendo] Bien hecho!  
 LUCIENNE: [corriendo a Poche] Monsieur! El cielo lo debe haber enviado. Sálveme, escóndame!  
 POCHE: ¿Qué ocurre Madame?  
 LUCIENNE: [casi desmayándose en el pecho de Poche] Mi esposo está aquí!  
 POCHE: [nervioso] ¿Qué dice?  
 LUCIENNE: Sálveme!  
 POCHE: [cargándola en brazos] Sígame, por aquí! [bajan las escaleras]  
 HOMENIDES: [se oye su voz de afuera] Caramba! Ahora los tengo!  
 LUCIENNE: Ahí está! [corren a Habitación de la izquierda] Déjeme entrar! Déjeme entrar!  
 CAMILLE: [poniéndolo su peso contra la puerta] Jajie ja a ejtrar. (Nadie va a entrar)  
 POCHE: Por aquí, con Baptistin! [entran a la habitación de atrás]  
 [Homénides sube las escaleras amenazante]  
 HOMENIDES: No hay uso en esconderse, ya los ví!  
 [Eugénie viene por el pasillo]  
 EUGENIE: ¿Desea algo Monsieur?  
 HOMENIDES: ¿Monsieur Chandebise y la señora que estaba con él?  
 EUGENIE: [señala a la habitación donde está Camille] Allí, Monsieur en esa habitación. [sale]  
 HOMENIDES: Abran la puerta! Abran la puerta!  
 CAMILLE: Jo jay jadie! (No hay nadie!)  
 HOMENIDES: [empujando la puerta] Abran ahora! Una, dos y tres. [empuja cada vez, hasta que Camille sale disparado hasta el final de la habitación] [Homénides lo agarra por el cuello] ¿Dónde está mi mujer? ¿Dónde la tienes escondida?

CAMILLE: Jo ja jengo. Jréame! (No la tengo. Créame!)

HOMENIDES: [sin escucharlo] Si la encuentro la mato, -así- [dispara al botón que está al lado de la cama] [la plataforma voltea trayendo a Lucienne y a Poche. Hay un instante de inmovilidad, después una explosión de actividad.]

LUCIENNE: Mi esposo. [sale corriendo, seguida por Poche]

HOMENIDES: Mi mujer! [sale a perseguirlos]

POCHE: Mi Dios!

[Sale gente de todas partes gritando: "Oí un disparo", "Deténganlo", "Desarmen a ese hombre". Agarran a Homénides mientras baja el TELON.]

### ACTO III

La sala de los Chandebise. Media hora después. Cuando sube el telón, Antoinette entra cerrándose los botones de su blusa y poniéndose el sombrero y el delantal que trae en sus manos.

#### Escena I

(Antoinette, Etienne)

ANTOINETTE: Va a llegar aquí en cualquier momento. Nunca tendré tiempo suficiente. [se pone el sombrero]

ETIENNE: [llama desde afuera] Antoinette! Antoinette!

ANTOINETTE: Oh!

ETIENNE: Antoinette!

ANTOINETTE! [poniéndose el delantal] Dios mío!

ETIENNE: Abre la puerta! Esta idiota se encerró. Sólo espera y verás! [Antoinette le quita el seguro a la puerta y se esconde en la biblioteca]

[Etienne entra por la cocina]

ETIENNE: Antoinette! ¿Dónde está escondida?

ANTOINETTE: [sale de la biblioteca] ¿Eres tú quien grita así?

ETIENNE: ¿Qué pretendes con encerrarte aquí adentro?

ANTOINETTE: ¿De que hablas? Yo no estaba encerrada.

ETIENNE: [se burla] No estaba encerrada. [va a la puerta a ver si tenía el cerrojo puesto]

ANTOINETTE: Las maravillas de la ciencia! Etienne aprende a abrir una puerta.

ETIENNE: La puerta no importa! ¿Qué hacías en el Hotel Pussycat?

ANTOINETTE: ¿Dónde?

ETIENNE: El Hotel Pussycat!

ANTOINETTE: ¿Qué es eso?

ETIENNE: Te sorprendí allí hace media hora!

ANTOINETTE: ¿A mí? Pero si yo no he puesto un pie fuera de esta casa!

ETIENNE: Te ví con mis propios ojos a medio vestir en los brazos de un inglés lunático!

ANTOINETTE: ¿Yo? ¿Antoinette?

ETIENNE: Sí, tú, y él me golpeó! Qué vergüenza!

ANTOINETTE: Etienne, ni siquiera hablo inglés!

ETIENNE: Pero eres buenísima en la pantomima.

ANTOINETTE: He estado aquí todo el día.

ETIENNE: Mentirosa. Voy a demostrar que no has estado aquí. [va al fondo]

ANTOINETTE: ¿Qué vas a hacer?

ETIENNE: Preguntarle al portero si saliste o no.

ANTOINETTE: Etienne has enloquecido. ¿No vas a traer al portero a esta discusión ridícula? Se reirá de tí!

ETIENNE: [al público] Cómo cambia de tono! [a Antoinette] Pensabas que me ibas a engañar y que nunca me enteraría. [va al teléfono]

ANTOINETTE: Bien, haz lo que quieras.

ETIENNE: Hola, ¿Monsieur Ploumard? ¿Puede decirme a qué hora salió mi mujer hoy?... ¿Qué?... No salió! Eso no es posible. Tal vez no la vió salir... Tomó la sopa con usted...Sí, sí, ya veo. Nadie cenó aquí así que fue para allá.

ANTOINETTE: [al público] Esto me está costando cinco francos!

ETIENNE: Bien, gracias. Siento haberlo molestado. Increíble, ¿me pregunto si me estoy volviendo loco?

ANTOINETTE: Estoy dispuesta a perdonarte.

ETIENNE: Mejor vete a la cocina. [sale Antoinette] [se oye una campana] Ya va, ya va! [va a la puerta principal]

[entra Raymonde seguida de Tournel]

#### Escena II

(Etienne, Raymonde, Tournel)

RAYMONDE: ¿No oíste llamar?  
 ETIENNE: Sí, Madame.  
 RAYMONDE: ¿Llegó el señor?  
 ETIENNE: No, Madame.  
 RAYMONDE: Déjanos entonces, Etienne.  
 ETIENNE: Sí, Madame. [sale]  
 TOURNEL: [ansioso por irse] Bueno Raymonde, querida, ya que estás en casa creo que me marcharé.  
 RAYMONDE: ¿Me vas a dejar sola ahora? Sabe Dios con qué ánimo llegue mi esposo!  
 TOURNEL: ¿Crees que es mejor que me quede?  
 RAYMONDE: No quiero estar sola cuando llegue.  
 TOURNEL: Está bien me quedaré.  
 RAYMONDE: Los hombres siempre tienen prisa -primero para lograr la conquista- y luego para librarse de sus responsabilidades.  
 TOURNEL: ¿Qué responsabilidades? No pasó nada entre nosotros!  
 RAYMONDE: No gracias a usted. Además, mi esposo no sabe que no pasó nada. Por habernos encontrado en ese lugar, tiene toda la razón en imaginarse lo que imagina.  
 TOURNEL: Lo que no entiendo es porqué no se enfureció en seguida. Cuando entró girando a la habitación no se veía muy molesto.  
 RAYMONDE: Hasta nos besó.  
 TOURNEL: Más tarde, en la sala, cambió de parecer.  
 RAYMONDE: [se oye la campana] Alguien llama.  
 TOURNEL: Tal vez sea él.  
 LUCIENNE: [se oye su voz de afuera] ¿Regresó Madame?  
 ETIENNE: [voz desde afuera] Sí, Madame.  
 RAYMONDE: Es Lucienne. [Entra Lucienne]

### Escena III

(Raymonde, Lucienne, Tournel)

RAYMONDE: Lucienne!  
 LUCIENNE: Raymonde, qué tragedia!  
 RAYMONDE: ¿Me lo dices a mí?  
 LUCIENNE: Estoy temblando. No puedo casi mantenerme de pié.  
 RAYMONDE: Pobrecita.  
 LUCIENNE: [cayendo en la silla] ¿Qué hago ahora? Estaré forzada a vivir bajo los puentes. No puedo regresar a casa y ver a mi esposo -el salvaje.  
 RAYMONDE: Tu esposo está completamente loco. Cuando nos vió a mi y a Tournel en el Hotel Pussycat empezó a perseguirnos con un revólver en su mano!  
 LUCIENNE: ¿También los persiguió a ustedes?  
 TOURNEL: Estaba como un volcán en erupción!  
 LUCIENNE: Raymonde, si no es porque encontré a tu esposo, que me escondió, me habría desmayado y sabe Dios que hubiera pasado!  
 RAYMONDE: ¿Viste a Victor-Emmanuel?  
 LUCIENNE: Sí. Me asustó un poco porque estaba algo extraño.  
 RAYMONDE: Tú también lo notaste!  
 LUCIENNE: Lo ví unos minutos antes y me habló de forma racional, hasta me advirtió sobre mi esposo. Después me dijo que no me conocía ni a mí ni a mi esposo, y que él era el portero del hotel, que estaba buscando leña y que le robaron su uniforme y otras idioteces más.  
 RAYMONDE: Lo mismo nos dijo a nosotros.  
 LUCIENNE: Quería que lo acompañara a un taverna.  
 RAYMONDE Y TOURNEL: Oh!  
 LUCIENNE: Le dije "Por favor Chandebise..." y me decía "Poche, Poche".  
 RAYMONDE: Sí, Poche.  
 LUCIENNE: Me asustó mucho. Lo dejé hablando con un vendedor de vinos y corrí para acá. Qué tarde!  
 RAYMONDE: O mi esposo perdió la cabeza o todo ha sido premeditado.  
 TOURNEL: Qué día!  
 LUCIENNE: Un esposo que quiere volarme la cabeza-  
 RAYMONDE: Y otro que ha perdido la suya.  
 TOURNEL: En un minuto perderé la mía. [suena la campana]  
 LUCIENNE: Alguien llama.  
 TOURNEL: Tal vez es Chandebise.  
 RAYMONDE: El tiene llave.  
 TOURNEL: Pudo haberla olvidado.  
 LUCIENNE: ¿Es que nadie va a abrir la puerta?  
 RAYMONDE: No sé.  
 TOURNEL: Alguien debe hacerlo.

RAYMONDE: Tal vez se vaya. [se oye abrir la puerta de abajo]  
[Etienne entra por la puerta principal]

#### Escena IV

(los mismos, Etienne y Poche)

ETIENNE: Madame, Madame!  
RAYMONDE: ¿Es.....  
ETIENNE: Monsieur.  
TODOS: Oh!  
ETIENNE: Algo anda mal, Madame. Cuando abrí la puerta entró así... [imita el caminar de Poche] y me dijo "¿Es aquí donde vive Monsieur Chandebise?", "¿puede decirle que vine a hablar sobre mi uniforme?".  
RAYMONDE: [a Etienne] ¿Dónde está el señor ahora?  
ETIENNE: En el vestíbulo, esperando.  
TOURNEL Y LUCIENNE: ¿Qué?  
RAYMONDE: Increíble. [va a la puerta] ¿Qué haces ahí? Entra.  
[Poche entra lentamente]  
POCHE: ¿Madame?  
TODOS: ¿Madame?  
POCHE: Espero a Monsieur Chandebise.  
TOURNEL Y LUCIENNE: ¿Qué?  
RAYMONDE: ¿Qué dices?  
ETIENNE: ¿Escucha usted, Madame?  
POCHE: [dándole a Etienne en el estómago] Te conozco. Tú eres el cuernudo del Hotel Pussycat.  
ETIENNE: Señor!  
RAYMONDE: ¿De qué habla?  
POCHE: Y Madame. La dama de hotel, la de los besos. [se acerca] Buen día, Madame.  
RAYMONDE: [pone a Tournel entre medio de ellos] Mon Dieu! Tournel! ¿Qué le pasa?  
TOURNEL: Vamos amigo.  
POCHE: Y el gigolo! ¿Cómo está todo? [intenta abrazar a Tournel]  
TOURNEL: [lo empuja] Victor-Emmanuel!  
POCHE: No. Poche, Poche.  
LUCIENNE: Es Poche otra vez.  
POCHE: Y la dama que escapaba del loco. Qué susto!  
LUCIENNE: Sí qué susto! [corre a los otros]  
POCHE: [ríe] Todos viven juntos! Eso debe ser divertido. [los demás lo miran] ¿Qué les pasa?  
TODOS: Nada, nada.  
POCHE: [al público] Son muy amables pero están un poco desajustados en esta familia.  
RAYMONDE: ¿Qué le pasa?  
LUCIENNE: Raymonde, llévalo al doctor.  
ETIENNE: ¿Quiere que llame al Doctor Madame? Puedo hacerlo desde la cocina.  
RAYMONDE: Por favor. [sale Etienne]  
POCHE: [a Etienne] ¿Te vás?  
ETIENNE: Sí, Monsieur.  
POCHE: No olvides avisarle a Monsieur Chandebise!  
ETIENNE: No lo olvidaré Monsieur.  
TOURNEL: ¿Por qué está actuando como un idiota?  
RAYMONDE: Todo está premeditado.  
POCHE: Cuando subí las escaleras para ir a la estación mi chaqueta no estaba.  
RAYMONDE: Ya es suficiente. Si estás enfermo te curaremos, pero si es una broma, es de muy mal gusto. Ya te explicamos todo y te dijimos que nada pasó entre Monsieur Tournel y yo. Madame de Histangua lo pueda confirmar.  
LUCIENNE: Absolutamente.  
RAYMONDE: Eso debe ser suficiente. Pero si insistes en creer lo que crees. Monsieur Tournel está aquí para responderte. [empuja a Tournel]  
TOURNEL: ¿Responderle?  
POCHE: Pero no le he preguntado nada.  
RAYMONDE: Creas o no creas, por lo menos deja de actuar como un idiota!  
POCHE: ¿Yo?  
RAYMONDE: ¿Quién más? Primero, aceptas la evidencia, nos besas, y diez minutos más tarde ahorcas a Monsieur Tournel.  
POCHE: ¿Lo ahorqué?  
TOURNEL: Sí,

RAYMONDE: Nada hace sentido. ¿Nos crees o no?  
 POCHE: Por supuesto.  
 RAYMONDE: Entonces, bésanos, una vez y por todas y olvidemos todo esto.  
 POCHE: La besaré diez veces.  
 TODOS: Maravilloso.  
 RAYMONDE: [cuando Poche la besa] Hueles a alcohol!  
 POCHE: ¿Yo?  
 RAYMONDE: [a Tournel] Huélalo.  
 TOURNEL: Huele a bodega de vino.  
 RAYMONDE: Ahora estás bebiendo!  
 POCHE: Sólo tres o cuatro tragos. Para poner la sangre a circular después del susto de hoy.  
 RAYMONDE: Ahí lo tienes. Está completamente borracho!  
 POCHE: Madame, mire...  
 RAYMONDE: [lo empuja] Vé a quitarte la borrachera a otro lugar.  
 POCHE: ¿Qué?  
 TOURNEL: Estoy sorprendido Victor-Emmanuel  
 POCHE: Poche, soy Poche!  
 TOURNEL: [lo empuja] Sé Poche si quieres serlo.  
 POCHE: ¿Qué hay de malo con ser Poche? [al público] Si esto continúa, me voy a enfurecer.  
 RAYMONDE: Esto es una vergüenza!

### Escena V

(los mismos, Finache, Etienne)

[entra Etienne seguido de Finache]  
 ETIENNE: Aquí está el Doctor, Madame.  
 FINACHE: (a Raymonde) ¿Qué ocurre? Etienne me dijo que ahora iba a llamarme. [a Poche] Hola, Chandebise.  
 POCHE: [buscando] ¿Dónde está Chandebise?  
 FINACHE: Ja, ja! Muy gracioso. [a Raymonde] ¿Qué le pasa?  
 RAYMONDE: Monsieur está borracho!  
 FINACHE: ¿Qué? ¿Chandebise? Es absurdo. [a Poche] ¿Estás borracho?  
 POCHE: [hablándole en la cara] Están diciendo tonterías.  
 FINACHE: Muy fuerte. ¿Qué te pasado amigo, que estás en este estado?  
 POCHE: [hablándole a todos] No me diga amigo. Ni siquiera los conozco. Vine a ver a Chandebise porque quiero mi uniforme.  
 FINACHE: No es posible.  
 TOURNEL: Está así desde esta tarde. [todos miran]  
 POCHE: ¿Qué me miran? No me voy hasta que no tenga mi uniforme. [se sienta]  
 [la próxima conversación es susurrada]  
 FINACHE: ¿Le ha pasado esto anteriormente?  
 RAYMONDE: Nunca, ¿verdad Etienne?  
 ETIENNE: Nunca.  
 FINACHE: Estos fenómenos halucinatorios, estados de amnesia completa, pérdida total de la noción de su propia personalidad, se ven sólo en casos de alcoholismo.  
 TODOS: ¿Alcoholismo?  
 FINACHE: Usualmente después vienen los delirios.  
 RAYMONDE: Pero eso no tiene sentido. Nunca bebe, excepto un vaso después de la comida.  
 TOURNEL: A veces ni lo termina.  
 ETIENNE: Entonces yo me lo tomo para que no desperdiciarlo.  
 FINACHE: El alcoholismo no es cuestión de cantidad sino de idiosincracia.  
 POCHE: [de pie] Esto tiene que parar ahora mismo o va a terminar mal.  
 FINACHE: Mi buen amigo.  
 POCHE: No soy un idiota.  
 FINACHE: Por supuesto que no. [a los otros] Esta irritabilidad es una de esas manifestaciones.  
 POCHE: ¿Qué?  
 FINACHE: Nada, amigo. Extiende tu mano.  
 POCHE: ¿Mi mano?  
 FINACHE: Bien, así. Aguántala.  
 POCHE: ¿Para qué? [lo hace]  
 RAYMONDE: Está temblando.  
 FINACHE: Temblequera alcohólica. Es uno de los síntomas característicos.  
 POCHE: [brinca molesto] Ajá, ajá!  
 TODOS: [brincan del miedo] Ah!  
 POCHE: Basta ya!  
 RAYMONDE: Querido, cálmate por favor.

POCHE: Madame. [le dice algo vulgar al oído]  
 RAYMONDE: ¿Qué? ¿Qué dijiste?  
 FINACHE: [alejándose de Poche] No le presten atención. Está fuera de sus sentidos. No lo irriten.  
 RAYMONDE: No me importa que sea alcohólico, pero decirme lo que me dijo!  
 FINACHE: [empujándolos a todos a la biblioteca] Está exitado. Déjenos solos. Etienne y yo lo llevaremos a la cama.  
 [Raymonde, Lucienne y Tournel salen]

### Escena VI

(Poche, Finache, Etienne)

FINACHE: Ahora, amigo.  
 POCHE: Menos mal que se deshizo de ellos.  
 FINACHE: Pensé que era lo mejor.  
 POCHE: ¿Cuál es el problema de esa gente? ¿Están locos?  
 FINACHE: Sólo un poco.  
 POCHE: Debí habermelo dicho antes -ya me estaba confundiendo. [Finache le toma el pulso] ¿Por qué me agarra así?  
 FINACHE: [sacando su reloj] Es por amistad.  
 POCHE: Usted actúa un poco extraño.  
 FINACHE: [guarda el reloj] Es muy curioso, casi no tienes pulso.  
 POCHE: ¿Qué?  
 FINACHE: [a Etienne] Su pulso casi no late.  
 POCHE: Eso es porque no soy latoso. [ríe]  
 FINACHE: Ja, ja, muy gracioso. [golpea a Etienne, Etienne ríe]  
 FINACHE: Bien, razonemos un poco ahora.  
 POCHE: Usted primero.  
 FINACHE: Soy tu amigo, me conoces.  
 POCHE: No.  
 FINACHE: Soy el Doctor. El buen doctor. Cuido a la gente que tiene accidentes, a la gente enferma...  
 POCHE: Bien, eres un buen doctor.  
 FINACHE: Bueno, por lo que veo estás muy cansado.  
 ETIENNE: Exhausto.  
 POCHE: Claro que estoy cansado. Me levanto a las cinco de la mañana, barro el hotel, cargo leña, soy un buen portero.  
 FINACHE: Te cambiarás de ropa e irás a la cama.  
 POCHE: ¿Aquí?  
 FINACHE: Quítate esa chaqueta y deja que Etienne te traiga una bata tibia.  
 POCHE: [casi llorando] Quiero mi uniforme!  
 FINACHE: Sí pero mientras esperas-- [hace seña a Etienne] Etienne!  
 ETIENNE: Sí, Doctor. [sube las escaleras]  
 FINACHE: Hay una cama excelente acá arriba. Toma una rica siesta.  
 POCHE: ¿Y Monsieur Chandebise?  
 FINACHE: Si te dice algo, vienes y me lo cuentas.  
 POCHE: Bien. [Etienne baja la escalera con la bata]  
 ETIENNE: Aquí está la bata.  
 FINACHE: Bien. Quítate la bata.  
 POCHE: Usted es el doctor. Tal vez no me vendría mal una siestecita.  
 FINACHE: Buen chico. [le pone la bata] No me digas que no estás más cómodo así. [Etienne pone la chaqueta en la silla] Ya está.  
 POCHE: Es más suave que el uniforme.  
 FINACHE: Un pajarito me dice que debes tener sed.  
 POCHE: Qué pajarito inteligentel Algo fuerte, ¿eh?  
 FINACHE: Bien. [A Etienne] ¿Tienes amonía?  
 ETIENNE: Sí, señor.  
 FINACHE: Pon diez gotas en un vaso de agua y tráelo aquí.  
 ETIENNE: En seguida, Doctor.  
 FINACHE: Luego, cuando esté sobrio- espera mejor escribo la prescripción.  
 ¿Dónde puedo escribir?  
 ETIENNE: En el escritorio, Doctor.  
 FINACHE: Bien, llévalo arriba y pónlo a dormir.  
 ETIENNE: [con cariño a Poche] Venga conmigo, Monsieur. Tome mi brazo.  
 POCHE: Usted tiene el corazón muy bueno.  
 ETIENNE: [mientras suben escaleras] Oh, Monsieur, me honra.  
 POCHE: Me apena mucho que seas un cuernudo.  
 ETIENNE: Pero no lo soy, ella sólo tomó la sopa con el portero.  
 POCHE: Bueno! Si lo único que tomó fué eso.  
 [El actor debe ponerse la ropa de Chandebise -uniforme- y encima la bata ya que después no tendrá tiempo para cambiarse.]

FINACHE: [en el escritorio] Santo Dios! qué papel tan apestoso! [levanta la carta original, luego toma otro papel]  
[Entra Camille, hablando sin el paladar]

### Escena VII

(Finache, Camille, Antoinette, Etienne)

CAMILLE: Jon jour jocjor. Ju jotel ej uja jasa je jocos. (Bon Jour Doctor. Su hotel es una casa de locos.)

FINACHE: ¿Qué? No hables tan rápido.

CAMILLE: Ji jujira jo je jasó. (Si supiera lo que pasó.)

FINACHE: Pónte el paladar. Después de todo el trabajo que pasé para traértelo.

CAMILLE: Je je jerdió ej jajadar. (Se me perdió el paladar.)

FINACHE: ¿Eh?

CAMILLE: Uj ijlés je jló uj juño y je jo jacó je ja joca. (Un Inglés me dió un puño y me lo sacó de la boca.) [mímica del puño]

FINACHE: ¿Un Inglés te dió un puño en la quijada?

CAMILLE: Jí. Ejo jo ej jodo. Jué uja jesajilla. Ej jotel, Jayjonde, Jourjel, Jandejise jarjando jeña. Jajame Jojéjides je Jisjagua y ju ejoso Jorienjo jon uj jevólver. Jang, jang! (Sí. Eso no es todo. Fué una pesadilla. El hotel, Raymonde, Tournel, Chandebise cargando leña. Madame Homénides de Histangua y su esposo corriendo con un revólver. Bang, bang!)  
[Entra Antoinette de la biblioteca]

ANTOINETTE: Madame me envió para preguntarle al Doctor ¿cómo está Monsieur?

FINACHE: Está mejor. Yo mismo le diré a Madame.

CAMILLE: ¿Je ojurre? (¿Qué ocurre?)

FINACHE: Nada, Chandebise está algo enfermo.

CAMILLE: ¿Ej jás? (¿Qué más?) [Etienne baja las escaleras]

ETIENNE: Monsieur está en la cama.

FINACHE: Perfecto.

ETIENNE: Buenas tardes Monsieur Camille.

CAMILLE: Juejas jardes Ejiene. (Buenas tardes Etienne.)

FINACHE: Etienne, prepara la solución de armonía mientras hablo con Madame.

ETIENNE: Sí, Doctor. [Etienne sale por el fondo, Finache vá a la biblioteca precedido por Antoinette]

### Escena VIII

(Camille, Poche)

CAMILLE: Ejoy jerjiendo ji jente. (Estoy perdiendo mi mente.)  
[Poche baja la escalera en su bata]

POCHE: Oh, perdone.

CAMILLE: Jicjor-Ejajuel. (Victor-Emmanuel.)

POCHE: Este es el hombre que ví hoy en el hotel.

CAMILLE: [para sí mismo] Je jeconoció. (Me reconoció.) [a Poche] Jenía uja jueja jazón jaja ejtar ají. (Tenía una buena razón para estar allí.) [Poche investiga la garganta de Camille]

POCHE: [al público] ¿Qué le pasa?

CAMILLE: ¿Jé? (¿Qué?)

POCHE: Hombre escúpelo, escúpelo.

CAMILLE: Jero jo jengo jada ej ji joca! (Pero no tengo nada en mi boca.)

POCHE: No me importa eso ahora. Me muero de sed, el Doctor me prometió un trago y parece que se le olvidó.

CAMILLE: Jo jo jusco. (Yo lo busco.)

POCHE: Gracias, tengo mucha sed. [Poche sube las escaleras]

CAMILLE: Ja, ja. Y jenía jiedo je je jastijaran. Jo jomó jien. (Ja, ja. Y tenía miedo que me castigaran. Lo tomó bien.)  
[se oye el ruido de la puerta principal, entra Chandebise.]

### Escena IX

(Camille, Chandebise)

CAMILLE: [viendo a Chandebise casi a la misma vez que ha visto a Poche] Oh!

CHANDEBISE: ¿Qué pasa?

CAMILLE: [señala la escalera y a Chandebise] O, Jios Jío! Alí y ajá! Ejtoy joco! (Dios mío! Aquí y allá! Estoy loco!)

CHANDEBISE: [acercándose] Camille, contrólate.

CAMILLE: Ejtoy joco. Ejtoy joco. (Estoy loco. Estoy loco.) [desaparece por la izquierda]

CHANDEBISE: Se está volviendo loco. Todos están enloqueciendo. Qué pesadilla! [viendo su chaqueta] Mi chaqueta. Alguien la devolvió. Gracias a Dios, ahora me puedo quitar este uniforme. [mientras habla se quita el uniforme y se pone su chaqueta] Entrar a escondidas por la puerta de atrás. Qué pesadilla! [se sienta]  
[Entra Etienne por la izquierda]

### Escena X

(Chandebise, Etienne, Finache, Raymonde, Tournel, Lucienne, Camille)

ETIENNE: ¿Qué le pasa a Monsieur Camille?  
CHANDEBISE: Lo mismo me pregunto, Etienne.  
ETIENNE: Monsieur, ¿me reconoce?  
CHANDEBISE: ¿Por qué no habría de hacerlo?  
ETIENNE: No lo sé, Monsieur. [Entra Camille de la biblioteca, seguido por Finache, Raymonde, Tournel y Lucienne]  
CAMILLE: Jeben Jer Jos. Jo juro. Jejen ser Jos. [señala] Ají y ajá. (Deben ser dos. Lo juro. Deben ser dos. Aquí y allá.)  
TODOS: ¿Qué?  
CAMILLE: Je ejtoy joljlendo joco. (Me estoy volviendo loco.) [sale]  
TOURNEL: ¿Y ahora qué le pasa a él?  
RAYMONDE: [a Chandebise] Querido, ¿cómo te sientes?  
CHANDEBISE: Tú, Madame. [vé a Tournel] ¿Y Tournel contigo?  
RAYMONDE Y TOURNEL: ¿Qué?  
CHANDEBISE: [le brinca encima a Tournel] ¿Qué estaban haciendo cuando los encontré en ese hotel de dudosa moralidad?  
RAYMONDE: ¿Otra vez?  
TOURNEL: [agarrado por Chandebise] Te lo hemos explicado cien veces.  
CHANDEBISE: No me han explicado nada. [lo suelta]  
RAYMONDE: Querido.  
CHANDEBISE: [camina amenazante] Salgan todos de aquí. Fuera!  
LUCIENNE: Monsieur Chandebise.  
CHANDEBISE: Madame, discúlpeme. [a los otros] Fuera! No confío ni en mí mismo.  
FINACHE: [invitándolos a la biblioteca] No se alteren. Está en medio de una crisis. Regresen cuando esté más calmado. [gesto a Etienne que sale]  
RAYMONDE: Otra crisis. Ya van suficientes crisis. [sale por la izquierda con Lucienne]  
FINACHE: Tournel, le suplico.  
TOURNEL: Cada vez está peor. [sale]  
FINACHE: [cuando se han ido todos] Amigo, ¿cuál es el problema?  
CHANDEBISE: Discúlpame, Finache. Me calmaré en un momento.  
FINACHE: Por supuesto. Hay mejoría. Por lo menos reconoces a la gente y a tí mismo.  
CHANDEBISE: ¿Reconozco a la gente y a mí mismo? Estoy furioso pero no loco!  
FINACHE: Por supuesto que no. Pero en tu lugar yo me habría quedado en la cama.  
CHANDEBISE: ¿En la cama?  
FINACHE: ¿Por qué te pusiste la chaqueta de nuevo?  
CHANDEBISE: Porque estaba harto de caminar vestido de portero de hotel, por eso.  
FINACHE: El portero del hotel!  
CHANDEBISE: Qué vergüenza en un uniforme!  
FINACHE: Ya empezó! Es una fijación.  
CHANDEBISE: He tenido suficiente del Hotel Pussycat.  
FINACHE: ¿Estuviste allí?  
CHANDEBISE: Sí, recibiendo golpizas cada seis minutos, metido en un uniforme y encerrado en una habitación. He estado brincando de techo en techo, rompiéndome el cuello con ese loco español pisándome los talones. [entre dientes] ¿Qué si estuve allí?  
FINACHE: [a sí mismo] Está enfermo, muy enfermo.  
CHANDEBISE: Ya he tenido suficiente.  
[entra Etienne trayendo un vaso con agua]

### Escena XI

(los mismos, Etienne)

ETIENNE: Aquí tiene, Monsieur.  
CHANDEBISE: ¿Qué cosa?  
ETIENNE: El Doctor me pidió que...  
FINACHE: [a Chandebise] Cierto. Gracias Etienne.  
ETIENNE: [a Finache] ¿Se encuentra mejor Monsieur?



FINACHE: [con el vaso en la mano] [susurra] Está delirando.  
 CHANDEBISE: ¿Qué es?  
 FINACHE: [acercándose] Bébelo todo. Después de todas las emociones que has pasado, esto te subirá el ánimo.  
 CHANDEBISE: Bueno, tú eres el Doctor. [toma el vaso]  
 FINACHE: Debes tomarlo todo de una vez. Es un tanto fuerte.  
 CHANDEBISE: Bien. [lo bebe, sin poder tragarlo, corre a la ventana]  
 FINACHE: [corre tras él] Trágalo todo. Trágalo! [Chandebise escupe por la ventana]  
 CHANDEBISE: [furioso] ¿Qué tratas de hacerme?  
 FINACHE: Verás, Chandebise.... ¿A dónde vas?  
 CHANDEBISE: A lavarme la boca. Si tanto te gusta el trago, bébelo tú. [sale]  
 [se oye sonar la campana]  
 ETIENNE: Alguien llama. [sale por la puerta principal]  
 FINACHE: [mira el vaso] Al menos lo intenté.  
 FERRAILLON: [se oye su voz de afuera] ¿Se encuentra Monsieur Chandebise?  
 ETIENNE: [voz afuera] Por aquí, Monsieur.  
 FINACHE: Es Ferrailon.  
 FERRAILLON: [de afuera] Doctor.  
 FINACHE: Entre. [entra Ferrailon seguido de Etienne]

### Escena XII

(los mismos, Ferrailon, Antoinette)

FERRAILLON: He venido para devolver un objeto que fue encontrado en mi hotel y que pertenece a Monsieur Camille Chandebise. [trae el paladar de Camille]  
 ETIENNE: Reconozco eso. Fuí yo quien lo encontré.  
 FERRAILLON: ¿Oh? [saludando] Monsieur.  
 ETIENNE: [se presenta] Etienne, el mayordomo.  
 FERRAILLON: Encantado.  
 FINACHE: Permítame ver. [Ferrailon le dá el paladar] Es el paladar de Camille. ¿Pero cómo supo que era de él?  
 FINACHE: Su nombre y dirección están grabados en él.  
 FINACHE: Es cierto. "Camille Chandebise, 95 Boulevard Malesherbes". Muy astuto. Estará feliz de recibirlo. Se lo daré. [va a la biblioteca]  
 FERRAILLON: [viendo uniforme] ¿Ha? Si no me equivoco ése es el uniforme de Poche. Y su gorra. [lo toma] [a Etienne] ¿Ha venido mi portero por aquí?  
 ETIENNE: ¿Su portero? ¿Para qué vendría aquí?  
 [Entra Chandebise]

### Escena XIII

(Chandebise, los mismos)

CHANDEBISE: Eso fué una broma de mal gusto.  
 FERRAILLON: [al verlo] Poche! ¿Qué haces aquí? [corre a él]  
 CHANDEBISE: Oh no! No en mi propio hogar! [corre, Ferrailon le cierra el paso]  
 FERRAILLON: Bueno. ¿Qué haces aquí? [lo agarra] Correteando por el pueblo en el uniforme del Pussycat!  
 CHANDEBISE: Déjeme ir!  
 ETIENNE: [trata de separarlos] Monsieur, ¿qué hace?  
 FERRAILLON: [a Etienne mientras lucha con Chandebise] Quédese fuera de esto!  
 CHANDEBISE: [librándose gracias a Etienne] Aguántalo bien. Está loco! [sale por la puerta principal]  
 FERRAILLON: [lucha con Etienne] Suéltame -mayordomo.  
 ETIENNE: Escuche, ése era Monsieur Chandebise, mi patrón.  
 FERRAILLON: [empujándolo] Yo conozco al portero de mi hotel. [sale por la puerta principal llevándose el uniforme]  
 ETIENNE: [corre tras él] No puede ser!

### Escena XIV

(Chandebise, Etienne, Homénides, Poche, Tournel, Raymonde, Lucienne)

CHANDEBISE: [asoma su cabeza por la puerta de la cocina] ¿Se fué? [entra]  
 Ya estoy hecho un experto en esto. [se oyen ruidos de afuera]  
 ETIENNE: [afuera] Por favor, señor, permítame anunciarlo.  
 HOMENIDES: [afuera] Le digo que voy a entrar.  
 CHANDEBISE: ¿Qué es eso? [Homénides entra, tiene una caja de pistolas debajo del brazo]  
 HOMENIDES: Ahí está, ahí está!  
 CHANDEBISE: Homénides! [corre]

HOMENIDES: Quédate dónde estás.  
 CHANDEBISE: Querido amigo.  
 HOMENIDES: Ya no hay amigos. Te me escapaste hace poco pero ahora te encuentro otra vez. Tengo mi libertad porque le prometí al Comisionado de la Policía que nunca usaría el revólver nuevamente.  
 CHANDEBISE: Qué buen Comisionado!  
 HOMENIDES: Así que [abre la caja] traje mis pistolas de duelo.  
 CHANDEBISE: ¿Qué?  
 HOMENIDES: Sí pero no tema. No lo voy a suicidar. No deseo ser un asesino.  
 CHANDEBISE: Por supuesto que no.  
 HOMENIDES: Hay dos pistolas. Una está cargada, la otra no.  
 CHANDEBISE: Prefiero la primera.  
 HOMENIDES: Así que tomo un pedazo de tiza y hago un cerco alrededor del blanco- su corazón. [dibuja un círculo en la chaqueta de Chandebise]  
 CHANDEBISE: [trata de borrar el círculo] Por favor.  
 HOMENIDES: Y yo hago lo mismo. [dibuja un círculo en su pecho]  
 CHANDEBISE: [al público] Debe haber sido sastre.  
 HOMENIDES: [pistolas en mano] Tomamos las pistolas y apuntamos a nuestro blanco [se golpéa el pecho] Entonces, bang, bang. El que tiene la pistola cargada sobrevive.  
 CHANDEBISE: ¿Y -el otro?  
 HOMENIDES: Eso es lo que llamamos un duelo en mi país.  
 CHANDEBISE: Veo.  
 HOMENIDES: [le ofrece la caja a Chandebise] Tome una de las pistolas.  
 CHANDEBISE: No gracias. Nunca tomo nada entre comidas. [risa tonta]  
 HOMENIDES: [ferozmente] Tome una! O si no cometeré un asesinato.  
 CHANDEBISE: Esto es en serio. Auxilio, auxilio! [sale corriendo por la izquierda]  
 HOMENIDES: [corre tras él] Chandebise, Chandebise regresa!  
 CHANDEBISE: [afuera] Auxilio! Auxilio!  
 HOMENIDES: [afuera] Regresa cobarde!  
 CHANDEBISE: [afuera] Auxilio.  
 [Chandebise entra por la derecha, sube las escaleras y desaparece por un segundo] [aparece nuevamente y baja las escaleras rápidamente]  
 CHANDEBISE: Estoy durmiendo ahí adentro. En mi propia cama! [al público] Esta casa está hechizada!  
 [Chandebise corre a la izquierda, cerrando la puerta detrás de él]  
 [Homénides entra por la puerta principal y persigue a Chandebise]  
 HOMENIDES: Espera, detente. [se golpéa la nariz con la puerta]  
 CHANDEBISE: [se escucha su voz afuera mientras se cambia de Poche] Auxilio, auxilio!  
 HOMENIDES: [corre a buscar sus pistolas] Voy a disparar al cerrojo y entonces lo tendré.  
 CHANDEBISE: [fuera] Policía. Asesinato!  
 HOMENIDES: [apunta al cerrojo con las dos pistolas] Aquí voy Chandebise. [Poche baja las escaleras en la bata medio dormido]  
 POCHE: Es imposible dormir cinco minutos con todo este ruido.  
 HOMENIDES: [viendo a Poche corre a él con las dos pistolas en la mano] Ahí estás. Basura miserable!  
 POCHE: [buscando por dónde salir] El loco!  
 HOMENIDES: Te voy a matar!  
 POCHE: ¿Qué dice? [se recuesta de la ventana]  
 HOMENIDES: Nunca te escaparás de mí ahora. Toma una pistola o te asesino.  
 POCHE: [al público] ¿Han tenido uno de estos días? [gira y brinca por la ventana]  
 HOMENIDES: Caramba! Se mató así mismo. [mira por la ventana] No se hirió para nada. Lo voy a matar. [vé el vaso de Chandebise en la mesa] Qué conveniente! [bebe, va a la ventana y lo bota] Aghh! Qué cosas asquerosas beben en esta casa. [huele el escritorio] ¿Y ese olor? [registra] El perfume de la carta! El perfume de mi mujer y la letra de mi mujer [encuentra la carta] [lee] "Monsieur Chandebise lo ví en el Palais-Royal". Pero yo tengo la carta en mi bolsillo. [la saca] ¿Por qué está ésta en el escritorio de Madame Chandebise? Debo enterarme de todo. [sale por la izquierda y golpéa la puerta]  
 [Tournel sale de la biblioteca]  
 TOURNEL: ¿Ahora qué?  
 HOMENIDES: Dígame usted, Tournel.  
 TOURNEL: Es el salvaje.  
 HOMENIDES: ¿Y ésta carta?  
 TOURNEL: Quítame las manos de encima.  
 [Raymonde aparece por la biblioteca]  
 RAYMONDE: ¿Qué pasa ahora?

HOMENIDES: [empuja a Tournel y vá a Raymonde] Encontré esta carta entre sus papeles.  
 RAYMONDE: ¿Estaba usted husmeando entre mis papeles?  
 HOMENIDES: Esa no es la pregunta. ¿Por qué está escrita esa carta en la letra de mi mujer?  
 RAYMONDE: Oh Dios!  
 HOMENIDES: ¿Estuvo alguien escribiendo cartas de amor en esta casa?  
 RAYMONDE: Sí, en mi casa. Eso debe probarle que su esposa es inocente.  
 HOMENIDES: ¿Cómo?  
 RAYMONDE: Si hubiese habido algo entre su esposa y mi marido, no habría encontrado las pruebas en mi escritorio.  
 HOMENIDES: Pues explique entonces....  
 [entra Lucienne por la biblioteca]  
 RAYMONDE: ¿Tal vez quiera escucharlo de los labios de su mujer?  
 HOMENIDES: [a Lucienne] Bien, dime ya.  
 LUCIENNE: ¿Que te diga?  
 HOMENIDES: Te lo suplico. Explícame las dos cartas.  
 LUCIENNE: [mira a Raymonde] No es mi secreto.  
 RAYMONDE: No te preocupes. Cuéntale.  
 HOMENIDES: Por favor!  
 LUCIENNE: Raymonde pensaba que su marido le era infiel y para probarlo le invitó a una cita galante....  
 HOMENIDES: ¿Y la carta? ¿La carta?  
 LUCIENNE: Si ella hubiese escrito la carta, su marido habría reconocido su letra y tuve que escribirla yo.  
 HOMENIDES: ¿Es verdad?  
 RAYMONDE: Sí.  
 HOMENIDES: Qué estúpido soy! Soy un bruto.  
 TOURNEL: Eso es lo que yo siempre dije.  
 HOMENIDES: Querida, perdóname.  
 LUCIENNE: Te perdono.  
 HOMENIDES: Querida, te quiero tanto. [se sientan agarraditos de la mano]  
 [se abre la puerta y entran Finache, Camille Y Chandebise]

#### Escena XV

(los mismos, Chandebise, Finache, Camille)

FINACHE: [abrazando a Camille] Ven, si no usamos nuestras cabezas las vamos a perder.  
 CAMILLE: [habla claramente, pues ya tiene su paladar] Le digo que lo ví en dos lugares diferentes a la vez, aquí y allá. [sañala arriba y abajo]  
 CHANDEBISE: Y yo me encontré nariz con nariz conmigo mismo durmiendo en mi cama. [se detiene, mira a Camille sorprendido] Estás hablando.  
 FINACHE: Eso no es misterio. Tiene un paladar de plata.  
 HOMENIDES: [sentado] ¿Qué?  
 CHANDEBISE: Homénides!  
 HOMENIDES: No se asuste. Estoy tranquilo. Ya que conozco la autora de la carta. La dama del teatro no es mi mujer sino la suya.  
 CHANDEBISE: ¿La mía? [a Raymonde] ¿Tú?  
 RAYMONDE: ¿Cuántas veces te lo vamos a decir?  
 CHANDEBISE: ¿Me lo dijeron?  
 TOURNEL: Absolutamente. Nos besamos, hicimos las paces y después, [gesto] como si nada. [se para cerca de Raymonde]  
 CHANDEBISE: ¿De qué habla?  
 HOMENIDES: Perdone que lo haya hecho saltar por la ventana.  
 CHANDEBISE: ¿Qué?  
 TODOS: ¿Por la ventana?  
 HOMENIDES: Sí, estaba un poco molesto.  
 CHANDEBISE: ¿Me hizo saltar por la ventana?  
 HOMENIDES: Usted bajó las escaleras y saltó.  
 CHANDEBISE: [incrédulo] Todos somos víctima de la misma halucinación. Lo que usted vió saltar por la ventana fué lo que yo ví durmiendo en mi cama.  
 CAMILLE: Y lo que yo ví aquí y allá. [señala]  
 CHANDEBISE: Escuchen todos nunca salté por la ventana.  
 HOMENIDES: Pero yo lo ví.  
 FINACHE: [manos en la cabeza] No puedo más!  
 TOURNEL: Esto es un cuento de hadas.  
 [Ferrailon entra por la puerta principal con la bata debajo del brazo.]

#### Escena XVI

(los mismos, Ferrailon, Etienne)

FERRAILLON: Disculpen, damas y caballeros.  
 CHANDEBISE: El local [se esconde detrás de la mesa más cercana]  
 CAMILLE Y FINACHE: Ferrailon!  
 RAYMONDE: El dueño del Hotel Pussycat.  
 FERRAILLON: Justo ahora, mientras pasaba por la calle, el portero de mi hotel casi me aterriza en la cabeza. Saltó por la ventana.  
 TOURNEL: Fué el portero.  
 FERRAILLON: Y estaba huyendo en esta ropa. [presenta la bata]  
 RAYMONDE: Eso pertenece a mi esposo. ¿Esto es tuyo, no? ¿Dónde está? Victor-Emmanuel! [lo llama]  
 TODOS: Victor-Emmanuel.  
 FERRAILLON: [viendo a Chandebise en el piso] Es Poche! Poche otra vez! [lo agarra por el cuello y lo saca de su escondite]  
 TODOS: ¿Poche?  
 CHANDEBISE: [arrastrado por Ferrailon] Escuche.  
 FERRAILLON: [rutina de siempre] Burro, cerdo...  
 RAYMONDE: [entre ellos] Señor este es mi esposo.  
 FERRAILLON: ¿Qué?  
 CHANDEBISE: Cada vez que me vé empieza a patearme.  
 FERRAILLON: ¿Su esposo? ¿Este hombre?  
 RAYMONDE: Monsieur Chandebise  
 FERRAILLON: Pero es la misma imagen de Poche, el portero del hotel. El que saltó por la ventana.  
 CHANDEBISE: Ahora lo entiendo todo. El hombre que tomé por mí mismo es Poche.  
 TODOS: Poche!  
 RAYMONDE: Y el que vimos en el hotel con la botella en la mano.  
 TOURNEL: Y al que besamos.  
 TODOS: Poche!  
 LUCIENNE: El que me arrastró hasta el vendedor de vinos.  
 CAMILLE: Y el que cargó la leña.  
 CHANDEBISE: Poche! Poche! Siento haber salido tan rápido. Me hubiera gustado ver de cerca a mi doble.  
 FERRAILLON: Sólo tiene que visitar el Hotel Pussycat.  
 CHANDEBISE: ¿Ir al Hotel Pussycat? No gracias.  
 RAYMONDE: [en tono de burla] Ni siquiera para conocer a la hermosa mujer misteriosa que te escribe tan apasionadamente.  
 CHANDEBISE: Le sugiero que se ría de sí misma, Madame, por haber causado toda esta trampa ridícula.  
 RAYMONDE: Siento haber dudado sobre tu fidelidad.  
 CHANDEBISE: ¿Qué te hizo pensar ésto?  
 RAYMONDE: Pues, porque...[le dice un secreto al oído] [suspira] Así que surgió una dudita, una pulga en mi oreja.  
 CHANDEBISE: Maldita duda! [acepta el reto] Maldita pulga! La mataré esta noche.  
 RAYMONDE: ¿Lo harás?  
 CHANDEBISE: [abrazándola] Bueno, lo intentaré.

TELON

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
 JOSE EMILIO GONZALEZ  
 FACULTAD DE HUMANIDADES  
 GUATEMALA, GUATEMALA